AL DOTOR DOMINGO DE ESCARTIN,

DEL CONSEIO DE SV MAGESTAD,

Asessor del Gouernador de Aragon, Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion.

LA estimacion que los Reyes Catolicos han hecho de v. m. premiando, assi la calidad de su ingenio, como la de su nobleza, con puestos tan honrosos, y con plaças tan preheminentes; da satisfacion manifiesta de sus meritos, y escusa los encomios tan deuidos a la verdad de esta causa.

La que tengo para aspirar a su patrocinio de v.m. es tan justa, que me anima a no dudar el fauor, y a alentar la esperança al feliz successo de mi intencion.

Esta Comedia se representò a su Magestad, con tantos aplausos de su aceptacion, que honrando a su Autor, le mandò no la representara por entonces en otra parte, dandole en el precepto el premio deuido a su caudal, y el logro de su ingeniosa traça: no la tuuiera acertada esta mi empresa sino eligiera para cosas de tanta estimacion, protector de tantas partes, considerando era loable mi atreuimiento, pues yua fundado en buscar en v.m. persona, que confirmando el gusto de su Magestad en la aceptacion de la obra, le imitasse en fauorecer su Autor con su patrocinio, para que esta Comedia, aunque hija legitima de su ingenio, no quede en las manos de la ignorancia con nombre de vastarda, llcuada del abuso de la malicia, honre v.m. tan justo intento, y admita mi buen desseo, pues la opinion que tiene ganada de eminente, acredita el buen acogimiento que haze a los ingeniosos, para que assi se logren sus trabajos, y mi intencion. Guarde Dios a v.m.

Pedro Escuer.

COME-

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA FAMOSA,

DE SVFRIR MAS, POR QVERER MAS.

Compuesta por el Doctor Villarizan.

PERSONAS DE ELLA.

Leonor.
Ynes.
Criada.
D. Pedro, padre de Leonor.
D. Iuan.
Lyron.
D. Garcia.
D. Diego.
Doña Ana.
Fabio.
Casero.

IORNADA PRIMERA.

Sale Leonor, Ynes, su Criada, trae Ynes vn papel en la mano.

Leo. Que puede quererme agora
Doña Ana?
Ynes. Este me dexò,
su criada,
Leo. Y no aguardò
la respuesta?
Ynes. No señora,
porque temio que le viera,
mi señor, abre el papel,
y veras que dize en el.
Leo. Dize en el de esta manera.

© Biblioteca Nacional de España

Lee. Amiga, ami me importa hablar a Don Diego, en ninguna parte puedo, como en tu casa, haziendo que estè tu coche a la puerta de la Iglesia Mayor, mañana por la tarde, y que salgan en el dos criadas tuyas, para que quedandose la vna en la Iglesia, y entrando yo en su lugar, pueda yo seguramente entrar en tu casa, grande es el peligro, pero con dezirte que me importa, y que eres mi amiga, te lo digo todo. Dios te guarde Doña Ana.

Ines Notable peligro. *Leo* Ynes,
si es consejo por tu vida
que hasta que yo te lo pida
en tu vida me le des.
Yo te confiesso que es graue
el riesgo a que nos ponemos
Doña Ana, y yo si nos vemos,
y si mi padre lo sabe.
Mas si ella el riesgo atropella,
y con rogarme me obliga,
en que muestro ser su amiga
sino hago nada por ella.
Don Iuan viue en vn jardin,
cuyo dueño, como sabes,
no esta en valencia, y las llaues
dexò ami padre, yo en fin.
Por poderle acudir mas
quando en mas peligro estaua,
Don Iuan como no baxaua,
mi padre al jardin jamas.
De vn criado, a quien dexò
la viuienda, me fie,
con dadiuas le obliguè,
y el de Don Iuan se encargò.
Como yo se lo pedi,
donde mas seguro està,
pues ninguno pensarà
que viue Don Iuan alli.

Ines. No basta que agora estès
tan empeñada, en tus penas
proprias, sin que en las agenas
te empeñes de nueuo. *Leo.* Ynes,
quando yo no la deuiera
esta, y otras amistades,
por ver las dificultades
que tiene en su amor, lo hiziera.
O porque ami me lastima,
siendo su amiga, su afan,
o por hazerle a Don Iuan
esta lisonja en su prima.
O lo mas cierto por ser
tan parecido el pesar,
en las dos, que en suspirar,
en sufrir, y en padecer.
Sin diferencia ninguna
de penas, y de rigores,
las dos en nuestros amores
corremos vna fortuna.
Y es tan odioso el pesar,
que quando en otro le vi,
yo porque le padeci
le voy luego a remediar.
Que como el que es desdichado,
ya por su mal ha sabido
lo que aflije padecido
le quiere ver remediado.

Ines. No tengo que replicar.

Leo. Eres discreta, y assi,
como lo demas de ti,
esto te he de fiar.
Haz por tu vida de suerte
que mañana a punto estè

Ines. Procurarè
seruirte, y obedecerte.

Leo. Tu le has de lleuar, y luego
cuydaràs, de que estè abierta
de essotra calle la puerta,
porque pueda entrar Don Diego.
Que aunque mañana crey
yr donde Don Iuan està,

escon-

© Biblioteca Nacional de España

escondido, porque ha ya
dos dias que no le vi.
Y tengo mucho que hablarle
de su pena, y de la mia,
mañana yrè, o otro dia
al jardin a visitalle.
Ines. Al fin, tengo de lleuar
el coche, pues si he de yr
yo, me voy a preuenir
todo el trage de pecar.
Quieres dezir las chinelas,
la ropa de chamelote,
juboncico de picote,
con manto de quatro suelas.
Y saya de picardia,
que juntos vienen a ser
instrumentos de caer
en toda alcagueteria. *Vase Ines.*
Leo. Mucho ami amor le deui,
pues el peligro mayor
que a todos diera vn temor
me da vna fineza ami.
Solo vna vez me rendi,
las demas he de vencer,
por viuir, y por tener,
con jurisdicion alguna
mas derecho a la fortuna,
pues tengo mas que perder.
No es dicha la que es posible,
ni amor el que se rindiere,
ocioso viue el que muere
de achaque de vn imposible,
venga pues, el mas terrible
peligro, con los demas,
que no he de temer jamas
imposibles ni accidentes,
que a no auer inconuenientes
nadie mereciera mas.
Al que es constante, y lo ha sido,
bien podran con su desden
los ados quitarle el bien,
mas no el auerle tenido,
consuelo es auer vencido
para el que yace depuesto,
y si aquel afan molesto,
del bien perdido es mayor,
esso tendra de mejor,
pues le matara mas presto.
Entre el viuir, y el vencer
forçoso es priuilegiar,
la vida para esperar,
y el alma para querer.
Mas si forçosa ha de ser,
quede la vida vencida,
porque es piedad mas luzida,
y mas generosa palma
yr a socorrer vn alma,
que a defender vna vida.
Sale Don Pedro, padre de Leonor.
D. Pe. Leonor.
Leo. Señor, donde vas? *D. Pe.* A morir
Leo. Que dizes? *D. Pe.* Digo,
que hasta hallar ami enemigo
no he de responderte mas.
Despues que a Pedro perdi,
de suerte Leonor estoy
muerto en el alma, que soy
quien menos sabe de si.
Hasta que del homicida,
que dio a tu hermano la muerte,
y enemigo de mi suerte,
matò en la suya mi vida,
me dexe el yelo vengar.
Leo. Ay D. Iuan del alma mia. (*Aparte*
D. Pe. Que es lo que dizes?
Leo. Dezia,
que no te has de apasionar
tanto amor, dame eloquencia *Apar*
para poder persuadir
a mi padre, y diuertir
su vengança, y su violencia.
Señor, ya Pedro murio,
y ausente Don Iuan està,
ya el cielo lo quiso ya

© Biblioteca Nacional de España

la desdicha sucedio.
Busquemos para tus daños
remedios que bien esten,
porque no les esta bien,
essos odios, a essos años.
Ya Don Diego, y Don Garcia
Fajardo, por enemigos
de Don Iuan, son tus amigos,
falte al rigor la porfia.
Porque si es torpe el poder
para poder destruyr,
dos veces peca en viuir
quien viue para ofender.
Homicida fue tirano,
Don Iuan, y el matarle fuera
vengança, mas porque el muera,
no buelua a viuir mi hermano.
Y assi el vertir sangre infame
es diligencia ninguna,
pues no recoges la vna
porque essotra se derrame.
Oy esta compadecida
Valencia de tu dolor,
no eche a perder tu rigor
tanta piedad bien nacida.
Ni es bien que en tus esperanças
hagan tus canas sangrientas
alarde, de tus afrentas
para mostrar tus venganças.
Pues quantos oy lastimados
de tus años ofendidos
te miran compadecidos,
te han de mirar indignados.
Y es inutil exercicio,
y vana solicitud
profanar vna virtud
por adelantar vn vicio.
Perdona, que aunque seran
los consejos de muger,
soy hija, y temo perder
mi vida, y la de Don Iuan. *Aparte.*

D.Pe. Poco te deue Leonor
tu sangre, pues aun en mi
la desprecias, siempre fuy
enemigo del rigor.
Mas no es rigor la crueldad
que tan justa viene a ser,
y aunque ati, por ser muger,
te toque el tener piedad.
No imaginè que estaria
aquella sangre inocente
en mis venas tan caliente,
y en tu mocedad tan fria.
Noble soy, y aunque soy viejo
en los años, no en los brios,
y pensando con los mios
en tu edad, como en espejo.
Yo que venga me desseo,
hallo despues que te ohi,
que no me parezco ami
quando en tus ojos me veo.

Leo. Antes me atreuo a creer
por lo que me has referido,
que espejo a tu enojo he sido,
y a tu piedad lo he de ser.
Que como vn hombre enojado
que a vn espejo se llegò,
luego que en el se mirò,
lo cegò el semblante ayrado.
Lo mismo te ha sucedido,
que aunque enojado llegaste,
despues que en mi te miraste,
todo el enojo has perdido.
Y assi recibe el consejo
que en el crystal te has hallado,
pues no has de boluer ayrado
si te has mirado al espejo.

D.Pe. Aunque pudieras Leonor
hazer este efecto en mi,
deues mirandome en ti
hazer mi enojo mayor.
Que como en los miradores
ay por gusto de sus dueños
vnos espejos pequeños

que

© Biblioteca Nacional de España

que hazen los rostros mayores.
Vno de estos has de ser,
que quando llegue a mirarme
el enojo ha de aumentarme
la falta que te ha de hazer.
Tu hermano abra pensado,
que no es el cristal, fiel
donde me mire cruel,
y me halle mas reportado.
Y assi por cumplir conmigo,
con tu sangre, y con mi amor,
o informa por mi dolor,
o calla por mi enemigo.
Porque no es justo que entiendan
mis oydos de tus labios,
que no ofenden los agrauios,
y las venganças ofendan. *Vase.*

Leo. Nada su enojo reporta
creciendo los riesgos van,
mas si esta viuo Don Iuan,
y yo viuo en el que importa.
Doña Ana es amiga mia,
su primo D. Iuan mi amante,
el desualido, y constante
sus contrarios cada dia,
mas poderosos, mas ciego
Don Garcia, mas terrible
mi padre, mas imposible
mi voluntad, no lo niego.
Mas si el amor ha de ser
quien le ha de facilitar,
el darme que auenturar
es darme que merecer.
Vengan pues por varios modos
peligros, que si el mayor,
se ha de vencer con amor,
amor tengo para todos.

Salen D. Iuan, Lyron, y Ines teniendo a D. Iuan que no entre.

Ines. Es posible que te atreues
a entrar aqui?
D. Iu. No ay temor
que lo impida, Ynes aparta.
Leo. Cielos que miro.
D. Iu. Yo soy,
si se te hiziere de nueuo
verme en tu casa Leonor,
mas de nueuo se me haze
el viuir sin verte yo.
Leo. Que es esto D. Iuan, mi bien,
tu en mi casa, muerta estoy,
tu en vn peligro tan grande.
habla, que es esto señor!
D. Iu. Esto es despidirse vn rayo
de la violencia del sol,
salir del arco vna flecha,
subir al cielo vn vapor,
romper el ayre vn cometa,
quebrar los polos su vnion,
surcar el golfo vna naue,
reuentar fuego con cañon,
abrir la tierra vna fuente,
herir el viento vna voz,
esto el rigor de vna ausencia,
de vnos zelos, de vn temor,
y esto es no verte en dos dias,
que es la violencia mayor.
Lyr. Y tu Ynes, no me preguntas
lo que es esto?
Ines. Yo Lyron,
a que efecto?
Lyr. Pues no importa
para dezirtelo yo,
soy el trueno de aquel rayo,
y la sombra de aquel sol,
la pluma de aquella flecha,
el humo de aquel vapor,
la cola de aquel cometa,
el ñudo de aquella vnion,
la vela de aquella naue,
poluora de aquel cañon,
el agua de aquella fuente,

© Biblioteca Nacional de España

el eco de aquella voz,
y para dezillo todo
de vna vez ambos a dos
somos vn orate fratres,
pero soy el fratres yo.
Leo. Muerta estoy.apenas mueue
las alas el coraçon.
No puedo hablar,porque el miedo,
que de repente ocupò
toda el alma,me ha impedido,
en la garganta la voz,
en el cuerpo el sentimiento,
en los sentidos la accion,
y entre el peligro y la vida,
entre el alma y el temor,
ni viuo de lo que fuy,
ni muero de lo que soy.
Si buelue mi padre,ay cielos!
si le vera,si le vio,
pero aora es menester
la cordura,y el valor,
que os boluays D. Iuan os ruego.
D.Iu. Yo se el peligro en que estoy,
pero escuchad.
Leo. No es posible.
D.Iu. No temays,bolued en vos.
Leo. Dexadme estar temerosa
Don Iuan,pues os dexo yo
estar tan ocasionado.
D.Iu. Oye,y sabras la ocasion.
Leo. Temo que mi padre venga.
D.Iu. No temas mi bien,Leonor
ya con la seguridad,
que la noche me ofrecio,
vine figuro hasta aqui
desde el jardin donde estoy,
escondido por la muerte
de tu hermano,ya passo
el peligro,ya entrè dentro,
ya tu padre no lo vio?,
y ya te veo que estaua
ausente de mi mi amor,
como al venderse la noche
con el dia aquella flor,
que para viuir espera
el rayo tibio del sol.
Leo. Señor D. Iuan,yo no entiendo
este linage de amor,
vos siempre a darme pesares,
y a tomarlos siempre yo,
apenas libre me veo
de vn peligro,de vn error,
quando del que ha de venir,
me auisa el que ya pasò,
y todos por culpa vuestra
dados por vuestra ocasion.
Caued dentro de vos mismo,
venced vuestra condicion,
corregid vuestro aluedrio,
moderad vuestro furor.
No os deys todo a qualquier pena,
esso es desesperacion
de vna aficion obstinada,
y si es cierta la aficion,
mirad por ella y por mi,
basta,basta,que por vos
auenture yo mi vida,
sin que auenture mi honor.
Si es fineza atropellar
imposibles,y es valor
entrarse por vn peligro
acosta de otro mayor,
yo no quiero las finezas
tan acosta de los dos.
D.Iu. Aunque para auer venido
a tu casa, era ocasion
bastante el auer dos dias,
que no nos vemos los dos.
Otro tormento,otra pena,
otra muerte,otro dolor
ahoga el llanto en los ojos,
los suspiros en la voz,
y despreciando la vida
por los peligros entrò.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Otro tormento, otra pena,
mas que no verme.
D. Iu. Mayor!
Leo. Ha sabido ya mi padre,
que nos queremos los dos?
D. Iu. Quando lo sepa, que importa,
pues no sabe a donde estoy,
Leo. Te ha buscado la justicia?
D. Iu. Essa desdicha Leonor
solo a mi vida amenaça,
y en quien ama, y tiene amor,
pena que para en morir,
no es la pena mas atroz.
Leo. Mayor pena que la muerte?
D. Iu. Mayor pena? Si Leonor,
no son mayor mal los zelos?
Leo. Mayor mal los zelos son,
pero repara primero
que lo pronuncie la voz,
Ynes, ten cuenta si buelue
mi padre.
Ynes. Aduertida estoy. *Vase.*
Leo. Digo D. Iuan, que repares
primero con atencion,
si los tienes, o los finges,
que en mugeres como yo,
los rezelos son delictos,
porque ha de ser fe el amor,
que ni ledexe a los ojos,
ni a los oydos su accion.
porque si se empieça a alçar,
con las dudas el honor,
el escrupulo no mas
de si creyò, o no creyò,
pone en peligro a mi fama
allà en tu imaginacion.
Y si has de ser mi marido,
no le basta a mi opinion,
el ser buena para mi,
si para ti no lo soy.
D. Iu. Mas cortes es mi delicto,
menos grosero es mi error,
no son zelos, son temores
de no merecer teson.
Cuydados de vn imposible,
no infiel, suspenso estoy,
entre el dolor, y la quexa,
entre el rezelo, y la voz.
Pues ni falto al sentimiento,
por no faltar a mi honor,
ni consiento en la sospecha,
por no infamar tu opinion.
Leo. Si es rendimiento essa quexa,
descansa, dila, y te doy
palabra, de assegurarte
del escrupulo menor
Yo el consuelo te darè,
haz fin que lo sepa yo,
de ti a dentro, que el consuelo
pusse por satisfacion.
D. Iu. Supe ayer, no has de enojarte,
que tu padre.
Leo. Acaba.
D. Iu, Ay Dios!
Leo. Mira que es tarde Don Iuan.
D. Iu. Para tener ocasion
mas facil a su vengança
ha tratado, que rigor,
casarte con la cabeça
de los Fajardos, que son
mis enemigos mayores,
yo lo supe, y me dexò
la nueua terrible como
queda en el soto el pastor,
que de repente del rayo
vio la luz, y el trueno oyò,
que no le bastò matar
el incendio tronador,
y no le dexa viuir
el estallido, y quedò
entre el incendio, y la llama,
entre la vida, y la voz,
sin morir, ni respirar
vn compuesto de los dos.

Y assi

© Biblioteca Nacional de España

Y assi he venido a saber
si es esto verdad, o no,
si es tu esposo Don Garcia
execute su rigor,
el fuego del rayo en mi
haga ceniças mi amor,
mas para que muera yo,
no es menester el incendio,
la llama el fuego, el ardor
del rayo, que el estallido
para matarme bastò.

Leo. Mucho me holgara D. Iuan
de contarte por menor
la verdad, mas no es posible,
solo por respuesta doy
a tus dudas, y a tus quexas,
que soy tuya, y tengo honor.
En esto de Don Garcia,
no tengo parte, los dos
nos veremos en tu casa,
que yo buscarê ocasion
para verte en el jardin,
bueluete aora señor
antes que mi padre venga.

D. Iu. Espera.

Leo. Acaba por Dios,
que esso es darme pesadumbre.

D. Iu. No es sino morir de amor.

Leo. Quiereste boluer D Iuan?

D. Iu. Si señora, ya me voy.

Leo. Mas que ha de venir mi padre.

D. Iu. No boluera.

Sale Ines.

Ines. Mi señor.

Leo. Es burla, o verdad Ynes.

Ines. Que sube.

Lyr. Temblando estoy.

D. Iu. Dame a besar vna mano.

Leo. Toma, bueluete.

D. Iu. Leonor,
yrás a verme mañana
al jardin?

Leo. Si.

D. Iu. A Dios.

Leo. A Dios. *Vanse.*

Ines. Lindamente la han tragado
los señores

Lyr. Luego no
viene el viejo!

Ines. Venira,
mamola el señor Lyron.

Vanse, Ines y Lyron.

Salen D. Garcia, y D. Diego.

D. Die. Aunque intentes hermano Don Garcia
encubrirle essa pena al alma mia,
en tu desasosiego
conozco tu disgusto.

D. Gar. Oye Don Diego,
ya sabes que matô Don Iuan Centellas
a Don Pedro de Luna, y las querellas
sabes como su padre airado intenta
vengar su muerte, y remediar su afrenta.

D. Die. Todo lo se, y tambien que tu esperança
para facilitar esta vengança,
por verse solo el viejo y desualido
se valio de nosotros, que hemos sido

opuestos

© Biblioteca Nacional de España

opuestos a D. Iuan, a Dios pluguiera, *Apar.*
que nuestro amigo fuera,
porque a su prima adoro,
y el fin que ha de tener mi amor ignoro.
Se tambien, que es su intento
ofrecerte su hija en casamiento,
se que lo has aceptado, y se que es mucha
su virtud, y Nobleza.

D. Gar. Pues escucha,
azia el campo esta tarde me salia
a estar conmigo, y con la pena mia,
y al tiempo que passaua
por la Iglesia mayor para do estaua
el coche de Leonor, y yo pensando
verla, o hablarla, me detuue, quando
dos tapadas se entraron
en el coche, y de mi se recataron
tanto, que su cuydado auisò el mio,
seguilas, y porfiò
zeloso, y recatado en conocellas,

D. Die. Que dizes?

D. Gar. Porque el verlas
las cortinas cerradas,
las calles discurrir mas escusadas,
zelos me añadio a zelos,
dos vezes pues llegue al estriuo.

D. Die. Ay cielos! *Aparte.*
que era Doña Ana la que en el venia?
y si la conocio perdio en vn dia
nuestro amor el secreto, y yo su mano,
ella enoja a su primo, y yo a mi hermano,
pues si llega a saberse nuestro intento,
ninguno ha de admitir el casamiento,
y aun con esto Doña Ana no venia.

D. Gar. Notable açar prosigue Don Garcia,
dos vezes pues por el estriuo llego.

D. Die. Y alfin las conociste.

D. Gar. No Don Diego,
mas para la sospecha que he trahido,
basta que vna criada he conocido
de Leonor, y saber me falta aora
si a caso es su señora

la

© Biblioteca Nacional de España

la Dama que de mi se encubrio tanto,
ya parò el coche,y he de ver Don Diego
si son ciertas mis dudas.

D.Die. Estas ciego,
aduierte Don Garcia,
que no passe el cuydado a groseria,
el rezelo,a baxeza,
la sospecha, a delicto,la fineça,
a desprecio,el engaño,
a euidencia,o a duda el desengaño,
que ay hombre en sus sospechas tan constante,
que por lleuar sus zelos adelante,
darâ a entender segun la ofensa apura,
que le importa el agrauio,o le procura,
y que le està peor a su cuydado
el quedar satisfecho,que agrauiado.

D.Gar. Don Diego,mis rezelos,
desde que fueron dudas,fueron zelos,
que si el indicio fuera
tan grân le,que disculpas no admitiera
el alma,por la boca,y por los labios,
a riesgo abierto los llamarà agrauios.

D.Die. Si sabe Don Garcia,
que es prima de Don Iuan,la que venia
en casa de Leonor,y a verla ha entrado,
le ha de dar mas cuydado
saber, porque se encubre,o a que viene,
y si mas en la calle se detiene,
me embaraça el entrar por la otra puerta,
que ya para este efecto estara abierta.
Ay modos de desdichas mas estrañas,
que no sean de vn descuydo tantos daños,
boluamonos,o hermano,y no prosigas
a apurar mas disgustos.

D.Gar. Mal me obligas,
con fingidos consuelos
si en apurar mis zelos,
mis dudas me empeñaron.

D.Die. Pues ya no has de poder, porque se entraron.

D.Gar. Por tu culpa Don Diego
no llegué a conocerlas.

D.Die. Estàs ciego?

© Biblioteca Nacional de España

eſcuſarte vn error le llamas culpa,
pero el eſtar zeloſo te diſculpa,
boluamonos, repara,
que apenas es de noche, y ſi te hallara
a ſu puerta parado,
el padre de Leonor es tan honrado,
que de ti ſe ofendiera.

D.Gar. Con zelos no ay cordura, aqui me eſpera
que he de entrar en ſu caſa.

D.Die. A ſer locura tu rezelo paſſa.

D.Gar. Ya no ay conſejo, que a miszelos quadre.

D.Die. Pues reportate, y mira que ſu padre
de Leonor nos ha viſto, no le demos
a entender la ocaſion de tus eſtremos.

Sale Don Pedro.

D.Pe. O ſeñor Don Garcia,
a pie, y en eſta calle, ay honra mia! *Aparte.*

D.Gar. No acierto a hablar, yo vengo
a beſaros las manos.

D.Pe. Yo tengo,
mucho que hablar con vos, y os he encontrado
a buen tiempo.

D.Gar. A Don Pedro le ha peſado
de encontrarme en ſu puerta,
todo en abono mio ſe concierta.

D.Pe. Eſto es forçoſo perdonad Don Diego.

D.Die. Darè la buelta a eſſa otra puerta, y luego
boluere a ver a Doña Ana, que la puerta
pues ya entraron en caſa eſtarà abierta. *Vaſe.*

D.Pe. Ya ſabeys, que la fama
es ſeñor Don Garcia en vna Dama
la hermoſura mayor, y os he ofrecido
a Leonor por eſpoſa, y he ſentido
quando eſtan nueſtros deudos empeñados,
en mayores cuydados,
que no mireys por vos, por mi, y por ella,
vos muy galan, muy bello,
Leonor muerto ſu hermano,
y yo muy viejo, el vulgo muy tirano,
publicô en el lugar vueſtro deſſeo.

Repetido

© Biblioteca Nacional de España

Repetido en mi calle el galanteo,
el honor melindroso,
la embidia atenta,
el tiempo peligroso,
alguna que lo mira,
que padece, que calla, y que suspira,
luego temer pudiera
lo crean todos lo que yo creyera,
y assi no permitays que yo me quexe
de Leonor, ni que a vos os aconseje
segunda vez, remediense estos daños,
que aunque es el galanteo en muchos años,
escandalo decente,
pensaran que mi hija lo consiente,
y yo lo callo, que es error mas graue,
pues ni lo admito yo, ni ella lo sabe,
y assi regid mejor vuestras acciones,
porque en las opiniones
que vna vez toma el vulgo por su cuenta,
el escandalo passa por su afrenta.

D. Gar. Digo señor Don Pedro, que me ajusto
a vuestra correccion, y a vuestro gusto.

D. Pe. No señor Don Garcia, antes me quexo,
que llameys correccion lo que es consejo,
decoro es de los dos, y assi procuro,
que estê mi honor, y el vuestro mas seguro,
y porque es tarde, vamos Don Garcia,
que os he de acompañar.

D. Gar. Esso seria
escandalo mayor.

D. Pe. No ay que escusaros,
dentro de vuestra casa he de dexaros,
esto ha de ser, y aora he de tomarme
con vos essa licencia.

D. Gar. Si es echarme,
por fuerça de la calle.

D. Pe. Esso seria
en entrambos costosa groseria,
y assi primero que salgays os digo,
que os he sacado, y os salis conmigo,
con que esta vuestra duda satisfecha.

D. Gar. Assin me voy dexando mi sospecha *Aparte.*
mayor;

© Biblioteca Nacional de España

mayor, que fin es para mi cuydado
de vn amor, cuya vida he reparado,
que han permitido por mi mal los cielos,
que empiecen vna muerte, y vnos zelos. *Vanse.*

Salen Doña Ana, Doña Leonor, y Ines con mantos.

D. Ana. Esto nos ha sucedido
con Don Garcia Leonor,
desde la Iglesia Mayor
nos vio salir, y ha seguido
el coche.
Leo. Notable açar,
ay Ynes si os conocio.
Ines. No, porque el cochero echò
por de fuera del lugar,
y luego se cansaria
de seguirnos, no lo dudo.
D. Ana. Pierde el temor, que no pudo
conocernos Don Garcia,
mas di, porque estàs con manto
Leonor yuas fuera?
Leo. Si,
tuue que hazer, y crei
como te tardauas tanto
no vinieras, pero ya
dilatarê el ver Doña Ana
a tu primo, hasta mañana.
D. Ana. Pues sabes tu donde està?
Ines. Por su puerta hemos passado
Leo. Y vio el coche?
Ines. No señora.
Leo. Solo me faltaua aora
por aliuio este cuydado,
despues de no verle oy,
como se lo auia pidido.
Ines. Ruydo a la puerta he sentido.
D. Ana. Si es Don Diego?
Ines. A verlo voy. *Vase.*
Leo. Si fuere, dexale entrar,
y no te quites Ynes
el manto, porque despues
a Doña Ana has de lleuar.
D. Ana. Es verdad, que yuas a ver
a mi primo?
Leo. Si Doña Ana,
y aurè de velle mañana
ya que oy no ha podido ser,
porque desuerte lo passa
sin mi, que temer podria,
que el se viniesse a la mia,
si yo no voy a su casa.
D. Ana. Pues si le vieres Leonor,
no digas que yo he venido,
ni que tu casa he eligido
por sagrado de mi amor.
Pues aunque tu pensamiento
es dueño de su aluedrio,
ya sabes como mi tio
tratò nuestro casamiento.
Y aunque el lo escuso por ti,
y yo por otro galan,
no es bien que entienda Don Iuan
esta liuiandad de mi.
Y mas siendo la ocasion
Don Diego Fajardo, pues
su mayor contrario es,
yo se que por mi aficion
Don Diego ha de procurar
estas pazes, y no es bien,
que hasta que amigos esten,
que lo llegue a sospechar.
Yo vengo a tratar el modo,
como tu padre, y su hermano
le den a Don Iuan la mano
con que se apacigue todo.
Y assi que guardes te ruego
este secreto, aduertida
de que nos va en el la vida,

© Biblioteca Nacional de España

la suya, y la de Don Diego.
pues aunque oy dudosa estè,
quiza el cielo dispondra
vna dicha, que sera
por vn delicto que fue.

Leo. Quando a mi no me importara,
que Don Iuan no lo supiera,
y por ti no lo encubriera,
por mi gusto lo callara.
Que aunque muger he nacido,
jamas en esto lo fuy,
pues tan parecido a mi
es el secreto al oluido.
Que como nunca se halla
la voz està persuadida,
a que la lengua lo oluida,
y no es fino que lo calla.

Sale Don Diego.

D. Die. Aunque faltè a la amistad
de Don Pedro, pues pudiera
enojarse, si yo viera,
que al respeto, y calidad
de su casa ofendo aqui.
Que importa, que muy fiel
mi amistad me culpe en el,
si amor me disculpa en mi,
aqui estan las dos.

D. Ana. Don Diego?

D. Die. Doña Ana.

D. Ana. Seas bien venido.

D. Die. Si alegre, y fauorecido
a besar tus manos llego,
dezir podre con verdad
vfano con tal fauor,
que a no auer muerto de amor,
muriera de vanidad.
Y aun no queda encarecida
mi voluntad verdadera,
pues quando a tus ojos muera
quedo a deuer vna vida.
Y solamente he sentido,
no poder firme, y constante,
morir vna vez de amante,
y otra de fauorecido.

D. Ana. Hable Don Diego por mi
esta fineza no mas,
que por ella inferiras
las que pienso hazer por ti.
En peligros semejantes,
porque en llegando a querer,
las finezas han de ser
las lenguas de los amantes.
Pero dexemos agora
iperboles, y a Leonor
agradece este fauor.

D. Die. Perdonad bella señora
a mi amor, pues diuertido
en tan apacible calma,
por hazer dichosa vn alma,
hizo grosero vn sentido.

Leo. No aueys sido descortes,
que en presencia de la dama,
descortesia se llama
ser con otra muy cortes.
Agradecedla Don Diego
a Doña Ana tanto amor,
y si yo en este fauor
tengo alguna parte, os ruego
que os acordeys algun dia
si me valiere de vos,
de lo que hago por los dos
aora pues ser podria,
que os huuiesse menester.

D. Die. Para auenturar su honor,
y vida basta Leonor
ser yo Noble, y vos muger.

Leo. El valer todo lo allana,
mas que tuydo es este Ynes.

Sale Ines.

Ines. Haz que se esconda Doña Ana,
y que

© Biblioteca Nacional de España

y que se vaya Don Diego,
que es Don Iuan, y vio passar
el coche, y la ha visto entrar,
y viene zeloso y ciego.
D. Die. Que importa, di q̃ entre acaba
que nadie se ha de esconder.
Leo. Esso es echarme a perder.
Ines. Aun peor està que estaua.
Leo. Por essa puerta que sale
al patio os salid señor,
y tu amiga.
D. Ana. Que temor!
Leo. De esse camarin te vale.
D. Die. Aduertid.
Leo. No ay que aduertir,
sed mas cuerdo, y mas cortes.
D. Die. Ya me voy.
Leo. Aora Ynes
a Don Iuan puedes abrir.

Vanse todos y queda Leonor, y sale Don Iuan.

D. Iu. No vengo tirano dueño
de mi amor, y mis suspiros,
amante contra mis quexas,
firme a oluidar tus desuios.
Quexoso a dezir mis ansias,
triste a procurar mi aliuio,
blando a enternecer tu amor,
y muerto a llorar tu oluido.
No vengo, ay Leonor, a ser
a fuerça de incendios viuos
en el fuego de tus ojos
fenix mejor de mi mismo.
A ser escandalo vengo
de mi agrauio, a ser testigo
de mi infamia, y escarmiento
de los desengaños mios.
Aliuiarme de vna vez
de esse mentiroso echizo
de tu amor, y a dar vengança
a tu padre y mi enemigo.
Leo. Si buscas satisfaciones,
sabe que mi honor estimo
mas que tus zelos Don Iuan,
acaba, descansa, dilos.
No ande el duelo en opiniones,
hagan las quexas registro,
del agrauio informe el alma,
la verdad a los sentidos.
D. Iu. Porque te adoro me ofendes
tu rigor porque te siruo,
me desprecias, y me matas
porque la vida no estimo.
Quando ya por no apartarme
de tus ojos solicito
mi muerte, pues de Valencia
por tu ocasion no he salido.
Quando la nueua no mas
de que ayer tu padre quiso
casarte con Don Garcia.
Desesperado, y perdido
me traxo a verte, y me hallè
tan bizarro en el peligro,
que me festejo buscado
lo que me has visto temido.
Quando porque me boluiera
por soborno, o por aliuio,
dixiste que me verias
en el jardin donde assisto.
A imitacion de las flores
mi amor, su retrato mismo,
al nacer del alma adorno,
al morir del sol del sitio.
Y quando yo te esperaua
para descansar conmigo,
de las penas, en que muero,
y de la ausencia, en que viuo.
Con que pena lo declaro,
con que dolor lo publico,
con que congoxa lo siento,
con que verguença lo digo.
Tu coche (a Leonor) tu coche

© Biblioteca Nacional de España

passar por el jardin mirò
a Don Garcia de tras,
sentada Ynes al estriuo.
Zeloso tomò la capa,
enojado el coche sigo,
traygo conmigo vn criado;
encargole el ser testigo,
veo apear dos mugeres,
quiero allegar atreuido,
topo a tu padre a la puerta,
al rostro la capa aplico,
bueluo la calle cobarde,
a essa otra puerta me arrimo,
llega vn hombre reboçado,
oygo a Ynes que baxa a abrillo,
dexo vn criado a la puerta,
que tenga cuenta le auiso,
pretendo subir a verte,
defiendelo Ynes con brios,
detienenme tus criados,
auisante que he venido,
oygo cerrar vna puerta,
siento en essa otra ruydo,
hallo que vienes de afuera,
puesto el manto sin aliño,
la voz sin palabras hechas,
el rostro sin color fixo,
mira si para vn agrauio
son menester mas indicios.

Leo. Es verdad, o es ylusion *Aparte.*
lo que por mi ha sucedido,
Don Iuan, aduierte, repara,
que soy tuya, y que lo he sido,
pero hazes desuerte,
que parece que es preciso *para.*
tu agrauio, no acierto a hablar, *A.*
disculpado estàs conmigo,
pero imagino señor,
que se yo lo que imagino,
que deue de ser verdad
Don Iuan todo lo que has dicho,
y que ha passado por mi,
pero yo no lo he sabido.

D. Iu. Mal me figura tu agrauio.

Leo. Habla quedo, no des gritos,
mira no venga mi padre.

D. Iu. Su vengança solicito,
viua, o muera, que no siempre
se han de temer los peligros.
Vn viuir amenaçado,
ni le logro, ni le estimo,
pues viuiendo lo que temo,
temo mas de lo que viuo.
Y assi acaben de vna vez
mis ansias, y mis suspiros,
dime, quien es el dichoso,
que tan presto ha merecido
essas finezas?

Leo. Don Iuan,
ya te he dicho, ya te he dicho,
que se vayan poco a poco
tus sinrazones conmigo,
quiça pueden ser finezas
las que sospechas delictos.
Bien puede ser que sean ciertos
los rezelos que has tenido,
que los cargos sean verdades,
y que no lo sea el delicto.
Sin intencion, no ay agrauio,
ni ay ofensa sin indicio,
de la execucion del braço
es el amago principio.
Aun la violencia del rayo
se templa en lo executiuo,
que de el estruendo, y la llama,
es el relampago auiso.
Primero que el sol corone
de luz, y esplendor los riscos,
planeta menor el alba
los dora con rayos tibios.
Piedad, o costumbre sea
de lo airado, o lo benigno.
lo mismo que al sol, al alba,
es al rayo el estallido.

pues

© Biblioteca Nacional de España

Pues si guarda vn elemento
sus fueros de obrar precisos,
y no me has dado ocasion
de ser ingrata, y he sido
constante a fuerça de penas,
firme a pesar de peligros,
no te informe a ti tu agrauio
mientras yo ignorare el mio.
D. Iu. Estos Leonor no son zelos,
agrauios son conocidos.
Leo. Conocidos?
D. Iu. Y euidentes,
yo lo he visto.
Leo. Tu lo has visto?
D. Iu. Y tengo de conocer
al hombre que has escondido.
Leo. En mi casa?
D. Iu. Si en tu casa.
Leo. Que he de hazer pues si lo digo,
que la que parò en el coche *Apar.*
era Doña Ana, y que vino
a verse aqui con Don Diego
ofendo el decoro mio.
Auenturo que no crea
la verdad, pongo a peligro
a Doña Ana, y embaraço
las pazes, que a ruego mio
ha de tratar con mi padre
Don Diego, pues yo prosigo
en negarlo, aunque le enoje.
Don Iuan, tu estàs persuadido
a tu agrauio, y no ay agrauio
a mi oluido, y no ay oluido
a tus zelos, y los zelos,
no han de poder mas contigo.
Vna duda de vn instante,
que vna fe de muchos siglos,
en ti han podido engañarte
los ojos, y los oydos,
pero en mi te informa el alma,
que no puede auer mentido.
Y assi a mi me has de creer,
y no a ellos lo que han dicho,
pues no sera justo que
tenga credito mas fixo
vn sentido para vn alma,
que vn alma para vn sentido.
D. Iu. No trates de asigurarme,
no porque el afecto mismo
con que me estoruas la entrada,
aumenta los zelos mios,
no es verdad lo que me quieres,
Leo. No hagas con ingrato estilo
agrauio de la fineza,
y quexa del beneficio,
que esto es amor.
D. Iu. Esto amor?
Leo. Quieres verlo, tu has querido
aueriguar vnos zelos,
que imaginados, o vistos
dan muerte, yo te asiguro
la vida, el gusto, el aliuio,
tu quieres mirar del sol
rayo a rayo el fuego actiuo,
que te abrase, y que te ciegue.
Yo con milagros mitigo
en tus dudas, y en tus zelos,
ya las llamas, ya los visos,
tu al basilisco de amor,
que son los zelos, precito
quieres mirar, yo le cierro
los ojos al basilisco.
Tu quieres pisar el aspid,
yo los passos te resisto,
tu te auenturas al daño,
yo te defiendo el peligro.
Tu te empeñas, yo te guardo,
tu te pierdes, yo te libro,
pues si tu buscas el dàño,
y yo el remedio te aplico.
Tu eres quien te quieres menos,
y yo quien mas te ha querido.
y assi pues que no has de entrar,
porque como ya te he dicho,

© Biblioteca Nacional de España

a ti, y a mi nos importa,
y soy Noble, y no me oluido
de que soy tuya, si buelue
mi padre, que está ofendido,
temo vn daño, y no has de vsar
descortesías conmigo,
y no se puede creer
de mi, que tengo escondido
hombre de tan baxas prendas,
que quando a vozes publico
que soy tuyo, lo estè oyendo,
y no salga a resistillo.
Bueluete al jardin Don Iuan.

D. Iu. Mejor diras a vn martirio
de imaginadas sospechas,
y de tormentos fingidos,
al fin me bueluo Leonor
desesperado, y corrido.

Leo Contento, y afigurado
diras mejor.

D. Iu. Oy perdimos.

Leo. Yo sabrè satisfazerte.

D. Iu. Yo sabre no admitillos,
y assi entre caducas flores
voy zeloso, y ofendido
a morir de muchas vezes,
que mal hizo, que mal hizo
quien se guardò para el rayo,
y no murio del auiso.

Leo. Llorando va, mas no importa,
tenga zelos, tema oluidos,
cuente quexas, finxa agrauios,
sufra enojos, dè suspiros.
llore dudas, y haga estremos
de zeloso. Que yo admito
la sospecha, que oy le informa
por los daños que oy le impido,
y sabre satisfazerle
pues enojarle he sabido.

Fin de esta jornada.

IORNADA SEGVNDA.

Sale D. Iuan y Lyron.

Lyr. Esperè como mandaste
a la puerta de Leonor,
y a poco rato señor
de como en su casa entraste
salir dos mugeres vi,
que azia la casa guiaron
de Doña Ana, alla se entraron,
tardauanle, y me bolui.
Y quando hallarte pense
alegre, y desengañado,
bien herido, y mal airado
de tus sospechas te hallè.
Que tienes, que a todas horas,
que con tu mal te aconsejas,
hablas como que te quexas,
y miras como que lloras.
Acaua ya de perder
de tus males el cariño,
vaya el amor para niño,
y Leonor para muger.
Que si en ponderar tus daños
tan eficaz lo porfias,
no ay Don Iuan para dos dias,
y ay zelos para mil años.
Buelue en ti, dale al amor
el pago que a ti te dan,
habla responde, a Don Iuan,
a esotra puerta, a señor.

D. Iu. Que fiera, que veneno es este, cielo,
que assi muere vn amor de tantos años,

que

© Biblioteca Nacional de España

a ti, y a mi nos importa,
y soy Noble, y no me oluido
de que soy tuya, si buelue
mi padre, que está ofendido,
temo vn daño, y no has de vsar
descortesías conmigo,
y no se puede creer
de mi, que tengo escondido
hombre de tan baxas prendas,
que quando a vozes publico
que soy tuyo, lo estè oyendo,
y no salga a resistillo.
Bueluete al jardin Don Iuan.

D. Iu. Mejor diras a vn martirio
de imaginadas sospechas,
y de tormentos fingidos,
al fin me bueluo Leonor
desesperado, y corrido.

Leo Contento, y afigurado
diras mejor.

D. Iu. Oy perdimos.

Leo. Yo sabrè satisfazerte.

D. Iu. Yo sabre no admitillos,
y assi entre caducas flores
voy zeloso, y ofendido
a morir de muchas vezes,
que mal hizo, que mal hizo
quien se guardò para el rayo,
y no murio del auiso.

Leo. Llorando va, mas no importa,
tenga zelos, tema oluidos,
cuente quexas, finxa agrauios,
sufra enojos, dè suspiros.
llore dudas, y haga estremos
de zeloso. Que yo admito
la sospecha, que oy le informa
por los daños que oy le impido,
y sabre satisfazerle
pues enojarle he sabido.

Fin de esta jornada.

IORNADA SEGVNDA.

Sale D. Iuan y Lyron.

Lyr. Esperè como mandaste
a la puerta de Leonor,
y a poco rato señor
de como en su casa entraste
salir dos mugeres vi,
que azia la casa guiaron
de Doña Ana, alla se entraron,
tardauanle, y me bolui.
Y quando hallarte pense
alegre, y desengañado,
bien herido, y mal airado
de tus sospechas te hallè.
Que tienes, que a todas horas,
que con tu mal te aconsejas,
hablas como que te quexas,
y miras como que lloras.
Acaua ya de perder
de tus males el cariño,
vaya el amor para niño,
y Leonor para muger.
Que si en ponderar tus daños
tan eficaz lo porfias,
no ay Don Iuan para dos dias,
y ay zelos para mil años.
Buelue en ti, dale al amor
el pago que a ti te dan,
habla responde, a Don Iuan,
a esotra puerta, a señor.

D. Iu. Que fiera, que veneno es este, cielo,
que assi muere vn amor de tantos años,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no baste a aduertirme los engaños
quien pudo ocasionarme los desuelos
quando menos pensaua en mis consuelos,
y menos sospechè los desengaños.
Tanto senti del deshonor los daños,
que aun no tuue lugar de tener zelos,
a quien jamas, a quien le ha sucedido
sentir sin alma, y no rogar quexoso,
solo a mi, que a mis penas he nacido.
Pues ni sabe mi amor huyr zeloso,
ni yo puedo esperar correspondido,
ni me dexa el agrauio estar dudoso.

Lyr. Ya escampa, ay tal suspension,
el hombre trae la veleta,
como casos de poeta
en noche de colacion.
Mira señor que es vulgar
error justo de reñir,
que tu te dexes morir
por quien te quiere matar.

D. Iu. Ay Lyron, que no has sabido
querer mucho, pues tan presto
tienes el gusto dispuesto
a oluidar lo que has querido.

Lyr. Dizen los que mas se alaban
de finos enamorados,
que en zelos aueriguados
las amistades se acaban.
Esto dizen todos, yo,
ni quito, ni doy consuelos,
juzga tu si estan tus zelos
averiguados, o no.

D. Iu. Ven aca, solos estamos,
habla a mi pena.

Lyr. Si hare.

D. Iu. No digamos lo que fue,
lo que pudo ser digamos,
no pudo ser, que viniendo
a verme Leonor, la viera
Don Garcia, y que siguiera
el coche, y ella temiendo,
que aqui la viessen entrar
le quisiesse desmentir,
dandome a mi que sentir,
y no a el que sospechar.
Porque si hablarle en su amor
a Don Garcia, saliera,
pensar que a que yo la viera
pasò por aqui, es error.
Pudo ser, que el emboçado,
no entrasse a ofenderme a mi,
que la puerta que yo ohi
cerrar fuesse sin cuydado.
Que el rezelo y turbacion
de Leonor al estoruarme
la entrada, y el obligarme
con razon, o sin razon.
A no aueriguar por mi,
mi amor, y mis zelos, fuera
temor de que no viniera
su padre y me hallara alli.
Pues aquesto pudo ser,
y pudieron engañarse
los ojos, y a declararse
allega assi vna muger!
Conmigo! y es principal!
si viendome desualido,
me ha alentado, y me ha querido
con vna fe tan ygual!
Que jamas temi este daño,
porque he de creer aqui,
que Leonor me engaña a mi,

© Biblioteca Nacional de España

y no soy yo quien me engañò.
Lyr. Vn coche a la deshilada,
vn a cortina corrida,
vna Dama muy salida,
y vna puerta muy cerrada.
Y lo demas que se ofrece
al discurso que señalo,
el lo bien pudo ser malo,
mas por Dios que lo parece.
Pero pues lo abonas ya,
y en seguir tu humor te obligo,
si tu lo acabas contigo,
conmigo acabado està.
Que harta compasion parece,
quien a tal tiempo ha venido,
que se haze de sentido
del daño el que le padece.
D. Iu. Dizes bien, miente el amor
en los ojos, y en los labios,
y no mienten los agrauios,
y en las dudas el honor.
No me dixo que vendria
a verme Leonor, y a hablarme,
y solo vino a matarme
de zelos con Don Garcia.
Yo no vi? que baxò a abrir
Ynes: que estaua arrimado
vn hombre, que entrò emboçado,
que me quiso resistir
la entrada. Que se turbò
Leonor, quando la auisaron,
que dos puertas se cerraron,
y que al fin no me dexò.
que entrase a desengañarme
de los zelos que traya,
pues que ignorancia porfia
vanamente aconsolarme.
Fineza no pudo ser
para obligarme a salir,
pues menos que en resistir
tardara en satisfazer.
Di, era fineza mayor
darme en pena tan crecida,
vn riesgo mas a la vida,
que vna sospecha al honor.
Luego no puede quererme
quien de vn lance tan dudoso,
me dexò venir zeloso
pudiendo satisfazerme?
Lyr. Esso si cuerpo de Dios,
acaba de ser galan,
recluso que nos tendran
por Cartujos a los dos.
Doña Leonor nos afrenta,
y su padre de Doña Ana
nos ruega, y con mucha gana,
toma esta paz por su cuenta,
con que a su hija le des
la mano, y te cases luego,
esto importa a tu sossiego,
se con tu prima cortes.
D. Iu. La vida me ha de costar,
pero no me he de vencer,
yo no me puedo valer
de violencias para entrar
resistiendolo Leonor
esperar a que viniera
su padre, y alli me viera
era otro daño mayor.
Pues su afrenta publicaua,
la de Leonor, y la mia,
y a mi honor no le valia
lo que a los dos infamaua.
Y assi pues no he de pidir,
que Leonor me satisfaga,
y quando por si lo haga
ya no lo podre admitir.
despues de aquel desengaño
oy a Doña Ana vere,
y assi diuertir podre
este amor, con este engaño.
Y por lo menos vera
Leonor, si viniere aqui,
que de los zelos que vi

huyo

© Biblioteca Nacional de España

huyo las disculpas ya.
Salen Leonor, y Ynes con mantos, y el Casero.
Leo. Que haze D. Iuan?
Cas. Aunque ha estado
oy mas triste que otros dias
luego que a verle venias
le juzguè mas consolado.
Hablale, y dile, Leonor,
que pues jamas viene aqui
tu padre, y fias de mi
tu vida, tu, y el tu amor.
Y nadie puede saber
que viue aqui retirado,
se aliente, pues le ha postrado,
tanto el pesar desde ayer,
que temo vn daño mayor.
Vase el Casero.
Leo. Ay D. Iuan, quieran los cielos
que se reduzgan tus zelos
a la verdad de mi amor.
Lyr. Ynes y Leonor
D Iuan. Que dizes?
Lyr. Que son ellas, o estas ciego.
Leo. Ay Ynes, temblando llego.
Ines. Llega, y no te atemorices.
Leo Porque no piensses D. Iuan
en mi agrauio, y ami costa
que te a arrojado del pecho
quien de su casa te arroja,
Aunque mi estado me escusa,
aunque mi sangre me abona,
aunque mi amor me assegura,
aunque mi honor me reporta.
y algunas finezas mias
(pienso que ya seran pocas)
porque despues de los zelos
es tan flaco de memoria
el amor, que si a vna duda
a ser agrauio se asoma,
finezas de muchos siglos
se oluidan en pocas horas.
Finalmente, aunque pudiera
prometerme, que yo sola
valiera D. Iuan contigo
mas que tus sospechas todas.
No quiero de tus rezelos,
que adelantes las lisonjas,
que no estragues las fineças,
quiero solamente agora,
y assi por satisfacerte.
D. Iuan. Si esso solo te apasiona
Leonor, yo estoy satisfecho,
y no lo estaua hasta aora,
De que fue flor mi esperança,
de que fue mi vida sombra,
de que fue mi dicha engaño,
de que fue sueño mi gloria,
y tu amor, pero que importa
que amor, que vida, que dicha,
que esperanças, y que gloria,
al cauo no fue mentira,
flor, engaño, sueño, y sombra.
Leo. Anoche entraste en mi casa,
parece, que vnas a otras,
se llamauan las desdichas,
pero quando vienen solas.
vi en peligro tu vida
en otro mayor mi honra,
y en mis sospechas mi amor,
y yo entre tantas congoxas
por morir de cada vna
no quise morir de todas.
No hallaua el alma en el cuerpo,
las palabras en la boca,
ni en el pecho el coraçon,
pues ya en tu vida medrosa,
ya en mi amor desconfiada,
y ya en tus zelos absorta,
embaraçada en si misma,
con el sulto la memoria,
quede muda, y procurando,
que la atencion reconozca
la verdad, que como vulto

© Biblioteca Nacional de España

anduue a buscar mi sombra.
Tuuiste razon, no culpò,
tus dudas fueron forçosas,
tus zelos fueron precissos,
tus sospechas fueron proprias,
solo culpo amis desdichas,
y casi no culpo a todas,
Que ay desdichas que se vienen
sucedidas ellas propias,
en fin yo vengo D. Iuan
a satisfacerte agora
de tus zelos.

D. Iuan. No Leonor,
dificil empressa Tomas.
Si yo vi anoche en tu casa
apariencias tan notorias,
que para vna muerte bastan,
y para vn agrauio sobran.

Leon. No pudo ser vna dama
la que se escondio medrosa
anoche en el Camarin.

D. Iu. Si Leonor, y quien te estorua
que digas que fue mi prima
Doña Ana.

Leo. Pues fuera cosa
muy imposible.

D. Iu. Alomenos
sera muy posible cosa
que ella propria lo confiesse.
Si las dos mugeres solas
que anoche a tu casa fueron,
y uan a esso, que te asombras?
esto es verdad.

Leo. Mis desdichas.
pretenden boluerme loca.

D. Iu. Batten Leonor los engaños
que no confuelan y enojan
para vna ofensa temida.
Guarda vna fineza heroyca,
y vn consuelo adelantado
para vna fe escrupulosa,
mas para vnos zelos viuos,
donde el agrauio le toca.
Lastiman de nueuo el alma
las satisfaciones cortas,
porque acuerdan el agrauio,
y no escusan la deshonra,
ya es tarde para disculpa.

Leo. D. Iuan, si amado blasonas,
y fauorecido huyes,
los desayres no enamoran,
Si desuanecido piensas,
que el venir a verte aora,
es amor, y no es honor,
sera confiança loca.
Haz tu, que yo no padezca
por tus zelos en mi hoora,
que aunque padezca en el gusto,
perdiendo el amor, no importa.
Y pues me has dado a entender
claramente, que te enojan
las satisfaciones mias,
yo no quiero que las oygas,
ni las creas, solo quiero,
que cortès con mi persona
me remitas esta injuria,
pues te escuso esta lisonja.

D. Iu. Haz que yo no aya temido,
y haràs que no crea aora,
pues ya confirmè el agrauio,
quando le temi, perdona,
que en el duelo del honor
a vezes se ofrecen cosas
que alborotan preuenidas,
y apuradas no alborotan.
Y como el amor es miedo
que haze mayores las sombras,
aunque vistas, no importaran,
porque no se ven, importan.
Vna fineza me queda,
y no es la menor de todas,
que hazer por tu honor y el mio,
que es no escuchar de tu boca,
satisfacion.

Leon.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Y essa puede
ser fineza?
D. Iu. Si señora,
que ay verdades desdichadas,
y ay mentiras venturosas.
Y si por satisfacerme
vienes a dezirme aora
verdades, no he de creerlas,
porque mis zelos me informan
en mi agrauio, y le he creydo.
Luego el no oyrte me abona,
y si es mentira, te escucho
esta culpa, mas de forma,
que el no oyr satisfaciones
ati, y a mi, nos importa.
Leo. De que sirue la cordura,
salgan del pecho a la boca
las palabras, los suspiros,
el fiudo el silencio rompa,
primero soy yo que nadie. *Llora.*
D. Iu. Suspende el menudo aljofar,
que no he de esperar Leonor
yo su violencia amorosa,
que es el llanto en la muger
que persuade, y que llora,
veneno del coraçon
que la mata, y que la postra.
Ya se vio arando la tierra
la Viuora ponçoñosa,
que el veneno que en si guarda
la sustenta, y la conforta,
y al verse oprimida ella
descansa quando la arroja,
pero adonde la derrama,
turba, mata, y inficiona.
Pues el mismo efeto hazen
essas lagrimas, que todas,
son consuelo de tu pena,
y aliuio de tu congoxa,
pero en mi seran veneno
de la razon, si me tocan,
pues por beuer su ternura
consentirè mi deshonrá.
Leo. Al fin D. Iuan, te resuelues
a no oyrme.
D. Iu. Importa
a mi honor.
Leon. Y mis finezas.
D. Iu. Con mis agrauios se borran.
Leon. Pues no, porque el llanto mio
con lagrimas amorosas
persuadiendo mis verdades
fundaua mis vanaglorias.
Bien assi como el arroyo,
cuya corriente sonora
solo afeytaua las flores
de su margen arenosa,
la nieguen al llanto mio
tus seguridades locas,
como a oyr lo que ruega,
como a piedad lo que informa.
Ni porque el ayre templado
de mis quexas lastimosas
gima pensando que suena,
ruegue pensando que sopla,
bien assi como el almendro
alagueñamente ronda.
Suaue el viento oreando
sus recien nacidas hojas
a mis piadosos suspiros,
se hagan tus piedades sordas,
porque essas lagrimas mias
que como el arroyo adornan,
alli margenes y flores,
y aqui mexillas y rosas.
Si las desprecias ingrato
crecera su llanto en hondas
para que anegue la espuma
quanto florecio el aljofar,
y mis amantes suspiros
que como el viento pregona
dicha a su amor en mi ruego,
vida al almendro en sus hojas
si vsan mal de la dicha

tu

tu desuanecida pompa
morirà para escarmiento
naciendo para lisonja,
ven Ynes, que voy mortal.
Ines. No te apasiones señora. (*Aparte.*
D. Iuan. Ven Lyron, que esto es tomar
mis venganças ami costa,
oy he de ver ami prima. *Aparte.*
Lyron. Con linda prisa lo toma.
Leon. A Doña Ana has de lleuar,
oy vn papel, que me importa.
D. Iuan. Enternecido me dexan
el coraçon sus congoxas,
pero he de morir primero
que consentir mi deshonra.

Vanse Don Iuan, y Lyron.

Leon. Que de esta suerte me dexe
yr D. Iuan, mas que me alombra,
que tomen zelos tan claros
venganças tan rigurosas!

Vanse Leonor, y Ines, y salen Doña Ana, y Don Diego.

D Ana. Por no ponerte D. Diego
en el peligro que ayer,
con mi primo, ni perder
por descuydo mi sosiego.
Aunque no es riesgo menor
sabiendo tu lo que passa
hallarte vn padre en su casa,
que vn primo en la de Leonor,
te he llamado, porque quiero,
que tu voluntad me deua
otra fineza mas nueua.
D. Diego. Muchas de tu amor espero,
y a todas piensa mi amor,
que satisfaze por mi
con auenturar por ti
de nueuo vida y honor.
D. Ana. Menos se ha de auenturar,
y mas se ha de conseguir,
si lo que vienes à oyr
lo vas luego a executar.
Ya sabes como tratò
mi padre mi casamiento,
con mi primo, y que el atento,
a su amor lo rehusò,
por Leonor, y yo por ti,
Tambien D. Diego ha sabido
que se dio por ofendido
mi padre.
D. Diego. Señora si,
y que dio muerte D. Iuan,
a su hermano de Leonor,
que ella esta firme en su amor,
aunque ami hermano le dan
por marido, diligencia,
que su padre a procurado,
y mi hermano lo aceptado,
y que esta oculto en Valencia
tu primo D Iuan, ay mas
que saber! sacame luego
de cuydado.
D. Ana. Si D. Diego,
escuchame, y lo sabràs
viendo a D. Iuan perseguido,
mi padre se ha lastimado
tan de veras, que ha oluidado
quantas quexas ha tenido.
Y toma por cuenta suya
hasta el disgusto menor
de D. Iuan, porque su amor
de su nobleza se arguya.
No es esto D. Diego no,
lo que ami me da cuydado,
solamente me le ha dado,
ver que mi padre tratò,
conmigo su intento, y es
obligarme de este modo,
y en sossegandolo todo,
casarme con el despues,
Que en los conciertos vendrà
D. Pedro, es cosa sabida,

porque

© Biblioteca Nacional de España

porque nada que le pida
mi padre, le negarà.
Los encuentros de ſu hermano,
que por eſta cauſa duran,
ceſſaran, ſi le aſſeguran
que le dè a Leonor la mano.
D. Iuan por verſe contento,
aunque atropelle ſu amor
ha de oluidar a Leonor,
y admitir mi caſamiento.
Y Leonor que reſiſtia
de ſu hermano la eſperança,
por D. Iuan, por ſu mudança,
caſara con D. Garcia.
Y quedaremos aſsi,
deſpues de tanto diſguſto,
yo caſada ſin mi guſto,
y tu D. Diego ſin mi.
Pues penſar que yo he de hazer
por huyr eſte rigor,
coſa en que falte ami honor,
no D. Diego, no ha de ſer.
Porque ſi mi voluntad
ſe adelanta a vna baxeça,
oy la tendras por fineza,
y deſpues por liuiandad.
Y es error introduzido
por necia razon de eſtado,
el tenerte ocaſionado,
y eſperarte comedido.
Y aſsi templa con valor
ſi nueſtra dicha lo alcança
en D. Pedro la vengança,
y en D. Garcia el amor.
Porque al paſſo que D. Iuan
menos enemigos tenga,
aunque otro amor le preuenga
mas ſus finezas ſerán.
Eſto me ha tocado ami,
que es imaginar los medios,
el diſponer los remedios
te toca D. Diego a ti.

D. Die. Pues ſi con eſſo ſe hallara
el fin que mi amor tenia,
yo tomo por cuenta mia
eſſas dos coſas Doña Ana.
Y ſi importare tambien
ſer amigo de D. Iuan,
ſabrâ que ami cargo eſtan
ſus pazes, pues le eſtan bien
a el a Leonor, y a los dos.
D. Ana. Bien has dicho.
D. Die. Pues Doña Ana,
con lo que huuiere mañana
te auiſarè.
D. Ana. A Dios.
D. Die. A Dios.

Vanſe, y ſalen D. Iuan, y Lyron.
Lyr. Entra con el pie derecho,
y di tres vezes Doña Ana,
y la vna carauana
de oluidar abremos hecho.
Y encomendandole a Dios,
que nos acuerde con bien
del agrauio, y del deſden,
abremos hecho las dos.
D. Iu. Siẽpre has de eſtar de vn humor
Lyr. Paciencia, que peor fuera,
que de muchos eſtuuiera,
pero repara ſeñor,
en que eſta tu prima aqui.
D. Ana. Cielos, no es mi primo, ſi,
el es, bien lo rebelaua,
el alma, quando temia,
que daño que preuenia
los remedios dilataua.
Ya con la ſeguridad,
que mi padre le ha ofrecido,
viene a verme, y ſe ha atreuido
a ſalir por la ciudad.
Leo. Ya te ha viſto, buelue en ti,
no des con la turbacion
mueſtras del peſar.

D. Iu;

© Biblioteca Nacional de España

D. Iu. Lyron,
disculpa es, turbarme aqui,
no es la turbacion efeto
de amor.
Lyr. Si.
D. Iu. Pues si me ha hallado
la disculpa de turbado,
que arguye amor y respeto.
Y a fingir amor entrè
quando quiero en otra parte
dexarme que supla el arte
lo que no suple la Fè.
Y que entre esta turbacion
por lisonja otra belleza.
Lyr. Pues Dios te turba, con bien,
y por si no te bastare,
auisa, que si importare,
yo me turbarè tambien.
D. Iu. Forçoso ha de ser hablar (*Apar*
ami prima, aunque no quiera. *te.*
D. Ana. No hablarle a D. Iuan quisiera
mas no lo puedo escusar. *Aparte.*
D. Iu. Quien por quitar mis antojos,
prima y señora me aduierte,
que me aparta de vna muerte,
y me acerca a vuestros ojos.
Oy hallarà en mis sentidos
que es muerte mas dilatada
vna belleza buscada,
que mil contrarios temidos.
D. Ana. Si tuuieran tal poder
mis ojos para rendir,
y pudieran eligir
las muertes que auian de hazer.
A las vidas fementidas
de vuestros contrarios fuertes
les diera yo muchas muertes
por daros a vos las vidas.
D. Iu. Bien vale vna voluntad
la fineza.
D. Ana. Yo quisiera,
que ami vn amor me valiera,
fauor vna libertad.
D. Iu. Yo vengo cautiuo aquì
de los ojos por quien muero,
y mas libertad no quiero.
D. Ana. Cautiuo, y con gusto.
D. Iu. Si,
Doña Anà, con gusto viuo,
en la prision donde estoy.
D. Ana. Tambien yo, aunque libre soy
tengo el coraçon cautiuo,
razones sin alma son, *Aparte.*
amor la Fè las reuoca,
porque las dixo la boca
sin saberlo el coraçon.
D. Iu. La voz las lisonjas labra,
Leonor, no te ofendas, mira,
que ay palabra, que es mentira
primero, que sea palabra.

Entra Ines.

Ines. Mi señora me mandò
que aquesse papel te diera
en tu mano, y que boluiera,
la respuesta, me encargò,
mas como señor D. Iuan
vos en esta casa?
D. Iu. Pues
de que te admiras Ynes?
Ines. Buen amante, y buen galan.
D. Iu. Pesame que me aya hallado.
aqui Ynes. *Aparte.*
Lyr. En el garlito
nos cogieron.
Ines. Y el bendito
del lacayo el mesurado,
que socarron, que fruncido
me mira, fuego de Dios,
que los abrase a los dos.
D. Ana. Turbado y descolorido
esta D. Iuan.
D. Iu. No quisiera
que me huuiera visto Ynes,
pues

© Biblioteca Nacional de España

pues dirá Leonor despues
que era en mis zelos, grosera
disculpa, y que mis cuydados
tuuieron con fe mentida
la vengança preuenida,
y los zelos desseados.
Que mal se enmienda vn error,
mas dirè que vine a ver
a mi tio, esto ha de ser,
D. Alonso mi señor
està en casa? *Aparte.*
D. Ana. Don Iuan, si,
y no ay puerta para vos,
cerrada, entrad.
D. Iu. Guarde os Dios,
que estremos son estos, di
amor, que desygualdades.
Ausente lloro tristezas,
firme me enojan finezas,
muerto, no admito verdades,
viuo, siento sinrazones,
buscado temo, y me oluido,
y zeloso y ofendido,
no escucho satisfaciones,
baste la desygualdad
amor, que es rigor violento
que pague el entendimiento
culpas de la voluntad.
Lyr. Donde vas señor?
D Iu. A ver mi tio.
Lyr. He de esperar?
D. Iu. No, que me he de quedar,
al jardin he de boluer.
Vase Don Iuan.
D. Ana. Ya se fue D. Iuan aora,
muestra Ynes esse papel.
Ines. Que respondas luego a el
te suplica mi señora.

Dale el papel a Doña Ana.

Lee D. Ana. Por hazerte amiga vn gusto, ofreciendo mi casa, me hizè ami vn pesar, y puesto a Don Iuan en vn cuydado contra mi reputacion, dame licencia para que yo le satisfaga, contandole la verdad, que no es justo pague mi opinion culpas de tu diuertimiento. Dios te guarde, Doña Leonor.

Ines. Que tengo de responder?
D. Ana. Entra Ynes, y lleuaràs
respuesta, no vi jamas
tanto secreto en muger.
Vase Doña Ana.
Ines. Quereisme dezir Lyron,
porque si salio D. Iuan
Lyr. Fuera del jardin
estan,
Ynes de otra condicion
las cosas, ha se firmado
con Doña Ana el casamiento
de D Iuan, y el muy contento,
le ha admitido y estimado,
porque en esta casa Ynes
se viue de par en par,
y no topará vn azar
vn hombre, aunque entre en el mes
de Mayo, jamas el coche
va, tapadas las cortinas
de medio ojo en las esquinas.
No ay emboçados de noche,
y estan las puertas abiertas,
y no, que ay casas a donde
para vn galan que se esconde.
cierra vna dama dos puertas.
Esto es amor Ynes mia,
porque ay vno solo Ynes,
que auiendo muchos, no es
amor, sino cofadria.
Que gozando la ocasion,
ay cofadre, que entra luego

por

© Biblioteca Nacional de España

por la bocamanga, y luego
sale por el cabeçon.
Vase Lyron.
Ines. Picaro, de essa manera
hablas conmigo? ya tarda
mi colera, pero aguarda,
que te he de matar siquiera.
Vase Ines.

Salen Don Pedro, y Don Garcia.

D. Gar. Aora llego a casa, y he sabido,
que a buscarme dos vezes aueys ydo
señor Don Pedro, y vengo,
a ver que me mandays.
D. Pe. A fauor tengo
esta visita.
D. Gar. Vuestro fue el cuydado.
D. Pe. Es verdad, que esta tarde os he buscado,
porque vn negocio de los dos tenia,
que resoluer con vos, oyd Garcia,
partida tengo el alma en dos cuydados,
que en mis brios cansados,
y en mis años prolijos
dos penas me dio el cielo en mis dos hijos.
Qualquiera es grande, y la mayor que quiera,
pues porque no prefiera
ninguna a la menor en tierna calma
me ocupa toda el alma,
y quando luego funda
quexas de sentimiento la segunda,
porque no me doy todo a sus desuelos
que hasta las penas saben tener zelos,
piadoso, fino sabio
en mi dolor, la vengo de mi agrauio,
tanto, que si vna sola me importuna,
toda el alma la doy a cada vna,
y si en entrambas la passion me ciega,
es la mayor, la que primero llega.
La muerte de mi hijo
fue de mis años vn dolor prolijo,
yo os confiesso, que ciego en mi vengança
se burlò de mis canas mi esperança,
pero tambien confiesso,
que lo que errò el dolor, enmienda el seso
pues viendo que en aquella sangre fria
el sentimiento solo padecia,

y que

© Biblioteca Nacional de España

Y que con mi hija mi opinion padece,
pues al paſſo que crece
en mi el deſcuydo, en vos el galanteo,
y en ella la hermoſura crecer veo,
en el vulgo que atento lo murmura
la deſdicha comun de la hermoſura,
me reſolui, porque el honor me llama
a faltar a ſu pena, no a ſu fama,
Y anſi, pues que D. Iuan huyò mi furia,
y la muerte de D. Pedro no es injuria,
ni ſu vengança aliuio de mis daños,
y mi vida ſe huye de mis años,
y ami nobleza, y ſu virtud atento
deſſeaua a Leonor el caſamiento,
Yo a vueſtra voluntad reconocido
ſu mano os he ofrecido.
ſi ha de ſer vueſtra eſpoſa
Leonor, me ha parecido juſta coſa,
pues ha de ſer mañana, o otro dia,
que ſea luego, con eſto a vos Garcia,
que os ago la mayor liſonja creo,
pues os acorto ſiglos al deſſeo.
Doy a Leonor eſtado,
ſatisfacion al vulgo, ami cuydado
quietud, a nueſtros deudos alegria,
a Valencia vn buen dia,
y Leonor, vos y yo tendremos luego
Leonor dichas, vos guſto, y yo ſoſiego.

D. Gar. Quando de zelos muero, es mi deſdicha
tal, que el amor me mata con la dicha,
pues poſsible la veo,
y me eſtoruo lo miſmo que deſſeo,
pero haſta aſſegurarme de que han ſido
engaños los rezelos que he tenido,
no la he de dar la mano
a Leonor, pues mi hermano *Aparte.*
lo miſmo me aconſeja, y aſsi intento
dilatar por agora el caſamiento

D. Pe. Admirado confieſſo, y aun corrido,
me tiene el ver, que ayays enmudecido,
tanto, quanto creya,
que vna liſonja a vueſtro amor hazia,

© Biblioteca Nacional de España

que teneys que dudar, os ha pesado,
de que aya el casamiento apresurado?
D. Gar. Esto ha de ser, agora me conuiene,
el dilatar mi boda, nunca tiene
a disgusto vn amante,
que fin a su esperança se adelante,
y mas quando es la prenda
tan superior, no quiero que se entienda
de mi tal groseria,
hizome nouedad la dicha mia,
como no la esperaua,
y lo mismo que mudo celebraua
el coraçon amante.
D. Pe. Peligro en los informes del semblante
por Leonor la lisonja os he estimado,
y pagar os la quiero de contado,
luego aueys de casaros.
D. Gar. Quando.
D. Pe. Luego,
esta noche?
D. Gar. No os ruego
señor Don Pedro, que tambien quisiera
yo, que esta noche fuera,
pero han de preuenirse algunas cosas,
que para vn casamiento son forçosas.
D. Pe. Esso no os de cuydado D. Garcia,
que pues vos lo quereys, y es hija mia
Leonor, hara mi gusto
porque yo se lo mando, y es muy justo.
Preuenidas estan las voluntades,
que bastan, escusemos vanidades,
entrad, visitareys a vuestra esposa.
D. Gar. Señor D. Pedro no es justa cosa,
que estos lances se traten
con tanta prisa, hazed que se dilaten
hasta que llegue tiempo conuenible,
porque casarme agora, es imposible.
D. Pe. Mucho dezis en esso D. Garcia,
y pues nunca rogò la sangre mia,
ni yo os he de rogar, sabre aunque viejo
remitir a violencias el consejo,
y seran castigando demasias,

espadas

© Biblioteca Nacional de España

espadas blancas, estas canas mis.
D. Gar. Discurrid como sabio,
no hagays agrauio, lo que no es agrauio.
D. Pe. Yo se lo que es honor, y lo he sabido,
y estoy de vuestras cosas ofendido.
D. Gar. Que cosas.
D. Pe. Los passeos,
rondas y galanteos
de mi casa, que han dado
escandalo al lugar, pero vengado
lo dexaré, primero que se entienda.
D. Gar. Basta señor D. Pedro, que no he sido
quien el mayor escandalo que auido
en vuestra casa.
D. Pe. Que dezis?
D. Gar. Que siento
que a vuestro honor atento
el vulgo le mormure, y que se crea
el escandalo sea
verdad, y estè yo cierto, que no he sido
la causa del escandalo creydo.
Vase Don Garcia.
D. Pe. Garcia oyd, no sabeys, que es esto ay cielos,
pero calle la quexa, hable el agrauio,
no entre el sentimiento con el lauio,
la voz con los enojos,
ni el dolor a la parte con los ojos,
Mi honor padece, y el dolor es tanto,
assi pusiera la atencion al llanto,
y el remedio a la quexa, Leonor salga
de los ojos del vulgo, y no la valga
por disculpa mi sangre, y su inociencia,
parte secreta tengo yo en Valencia,
donde ella viua, y mueran mis enojos,
quitandosela al vulgo de los ojos.
Esto ha de ser, y voy a que al momento
ponga en execucion mi pensamiento,
pero ella viene aqui *Sale Leonor.*
Leonor, tu bienes
a buen tiempo.
Leo. Que tienes?
que el disgusto en los ojos te he leydo.

© Biblioteca Nacional de España

D.Pe. A tu honor,y mis canas se ha atreuido,
infame vna sospeha!
Leon. Ay Dios,si sabe *Aparte.*
mi amor,y el de D.Iuan,desdicha graue
a mi honor.
D.Pe. A tu honor,no lo he creydo
Leonor,porque si huuiera presumido
que tus ojos han dado
ocasion,al delito que escuchado,
yo proprio le vengara,
con las manos,los ojos te sacara.
Pero yo se,que està mi honor seguro,
solamente procuro
satisfazer al vulgo,y assi quiero
quitarte de sus ojos al cochero.
Manda que ponga el coche,
y te lleue al jardin,porque esta noche,
has de dormir en el,yo voy delante,
y harè que se preuenga lo importante.
Leo. Tan de prisa señor,aguarda,espera,
no bastarà mañana,o quien pudiera
auisar Don Iuan.
D.Pe. Pues tu rehusas
venir conmigo?
Leo. Aquestas son escusas,
por tu comodidad.
D.Pe. Esto es lo justo,
y esto ha de ser Leonor.

Vase Don Pedro.

Leo. Harè tu gusto,
mi padre va al jardin,y descuydado,
Don Iuan,mi amor culpado,
mi padre cuydadoso,
notada mi opinion,mi amor quexoso.
Yo con desayres,y D.Iuan con zelos,
ay mas desdichas cielos,
basten,basten los daños,
acabarè mi vida con mis años,
y no dure el dolor,mas que la herida,
o bien me lleue de vna vez la vida,
cielos,vuestro rigor,o mi tormento,

o de

© Biblioteca Nacional de España

o de vna vez me lleua el ſentimiento,
quien pudiera auiſarle lo que paſſa
a Don Iuan, que eſta Ynes fuera de caſa.
Agora, o quien pudiera
hazer que ſe ſaliera,
que aunque viene quexoſa
de ſu pena zeloſa,
que mi credito infama,
nunca oluidò, quien ama.
Ni viue ni ſoſiega
el alma en el cuydado,
que en viendo las deſdichas a los ojos
haſta los rieſgos duran los enojos.

Sale Ines.

Ines. Señora, que das vozes.
Leon. Ynes, ſeas bien venida, pues conoces
el rigor de mi padre, vn graue daño,
procura remediar.
Ines. Suceſſo eſtraño,
habla, dilo ſeñora.
Leon. Que va mi padre hazia el jardin agora
donde viue Don Iuan corre al inſtante,
auiſale que huya.
Ines. No es tu amante
tan deſcuydado, que temer ſe pueda,
que eſſa, ni otra deſdicha le ſuceda.
Leon. Mira Ynes, que ſe va mi padre agora.
Ines. Poco importa ſeñora.
Leon. Hablame claro Ynes, ay pena mia.
Ines. No eſtà ya en el jardin, como ſolia
Don Iuan?
Leon. Valedme cielos,
pues donde eſta?
Ines. Que le dexo con ſu prima,
que con ella ſe caſa, que la eſtima,
y tu amor atropella,
lleuè el papel que me mandaſte, y ella
reſpondio, que contigo ſe veria,
grande es la pena, pero no ſeria
piedad el encubrirla, tu repara,
y aquel cielo, en deſdichas ſe declara,
que tu honor, mas perdona que a los ojos.

© Biblioteca Nacional de España

El eco me salio de sus enojos
y como en ellos tengo tanta parte
por afligirte, mas quiero dexarte.
Vase Ines.

Leo. De espacio penas, de espacio,
no os deys tanta prisa enojos
a tiempo llegays desdichas
zelos, vamos poco a poco.
Y si venis a matarme
daos lugar vnos a otros
logre cada qual su muerte
que vida aura para todos.
Para todos aura vida,
no porque mi esfuerço solo
no sobra para vna vida,
ni porque yo las estoruo.
Su poder a las desdichs,
mas porque de ellas conozco,
que ni pretenden mi muerte,
ni buscan mi desahogo,
Pues sin que mate ninguna
afligen todas de vn modo,
de suerte, que no es piedad,
el no matar, es ahorro.
El no morir, que le importa,
al valor, que mis enojos
dilatando lo executiuo.
Aumentan lo riguroso,
a quien le auran sucedido
las desdichas que yo lloro
sin que lastimado pierda
la vida, o el juyzio todo.
El vulgo ami honor se atreue
argos siendo de mis ojos,
mi padre vengar procura
en D. Iuan, agrauios proprios,
mi amor diuierte en sus canas,
ya la vengança, ya el odio,
yo constante en los peligros,
o los venço, o los reporto.
Doña Ana de mi se vale
para intentos amorosos,
y quando por obligarla
viniendo D. Iuan zeloso,
y deuiendo asseguarle
los desengaños le estoruo,
y ami, el decoro me pierdo,
por no perdella el decoro.
Viendo ya por su ocasion
mi honor a riesgo notorio,
ni a D. Iuan le desengaño,
ni mis finezas apoyo,
ni sus secretos descubro,
ni las verdades pregono,
antes contra mi se vale
de la fiereza, y el modo.
Mas que me admira el sucesso,
si yo misma me deshonro,
y por los respetos suyos
falto a mis respetos proprios,
pues fue la fineza oculta
siendo publico el oprobio,
y aquello no lo vio nadie,
y aquesto lo vieron todos.
Tanto amor, mas yo me corro
de acordar finezas mias
quando mis agrauios toco,
porque le amaua las hize,
de auerlas hecho blasono,
y agora que las oluida,
porque las pierdo, las lloro.
Que he de hazer, pues si a D. Iuan
de mi inocencia le informo,
y la verdad le refiero,
no ha de creerla, y me pongo
a peligro de vn desayre
mas grosero, y mas costoso.
Hazerla, cargo a Doña Ana
de la obligacion tan poco,
pues supo no agradecerla,

y ge-

© Biblioteca Nacional de España

y negarla fabra, y todo
que quien no escusò lo ingrato
no escusa lo mentiroso,
dar la mano a D. Garcia,
no es vengança, hazer notorios.
A mi padre los agrauios,
es solicitar su enojo
auenturando la vida
de D. Iuan, cielos no ay modo
de consuelo a mis desdichas,
a vn dichoso se haze sordo,
vuestro rigor a vna quexa,
mostrays indignado el rostro.
Para quando son los rayos
de la esfera luminosos,
si agora en mudas piedades
duerme el ayre, pero como
pido al cielo mas venganças
quando los agrauios proprios
me vengan de quien los haze,
que a vn ingrato, a vn alcuoso
condenarle a ser ingrato,
es castigo, y es ahorro,
pues se le dobla la pena
sin que cueste el alboroto.
Assi pues me dize el tiempo
que en sucessos amorosos,
ni son meritos las penas
ni las finezas soborno,
sufris penas, no es desdichas,
hazer finezas, no es logro,
lograr venturas, es tarde,
vencer peligros, es poco,
llorar dichas, no es alivio,
pedir rayos, no es asombro,
dexarse morir, es culpa,
y el morir matando odio,
solo entre tantos pesares,
y entre tantos daños solo,
sufrir mas, por querer mas
será vengança de todos.

Fin de esta jornada.

IORNADA TERCERA.

Salen D. Diego, y D. Garcia.

D. Gar. Esto ayer me sucedio
con D. Pedro, y me ha pesado
de auer a Leonor culpado,
mas de fuerte me apretò,
con fieros, y con porfias,
que para adobar mi honor
le echè la culpa a Leonor
de las dilaciones mias.

D. Die. Aunque anduuiste sobrado,
por ello el caso no fue
para menos, ya se ve,
porque hazer a vn hombre hõrado
casar, estando zeloso,
y que atropelle su fama
por no ofender a vna dama
es lance bien riguroso.
Y aunque no pudiste hablar
con la certeza que yo
en los zelos que te dio
Leonor, quando aya lugar,
y importe, darè a entender
que son tus zelos verdad,
y con mas seguridad
que nadie, lo puede hazer.

D. Gar. Què dizes?

D. Die. Que yo me allano
a boluer por tu opinion,
agora es buena ocasion
de diuertir a mi hermano.

© Biblioteca Nacional de España

y negarla fabra, y todo
que quien no escusò lo ingrato
no escusa lo mentiroso,
dar la mano a D. Garcia,
no es vengança, hazer notorios.
A mi padre los agrauios,
es solicitar su enojo
auenturando la vida
de D. Iuan, cielos no ay modo
de consuelo a mis desdichas,
a vn dichoso se haze sordo,
vuestro rigor a vna quexa,
mostrays indignado el rostro.
Para quando son los rayos
de la esfera luminosos,
si agora en mudas piedades
duerme el ayre, pero como
pido al cielo mas venganças
quando los agrauios proprios
me vengan de quien los haze,
que a vn ingrato, a vn alcuoso
condenarle a ser ingrato,
es castigo, y es ahorro,
pues se le dobla la pena
sin que cueste el alboroto.
Assi pues me dize el tiempo
que en sucessos amorosos,
ni son meritos las penas
ni las finezas soborno,
sufris penas, no es desdichas,
hazer finezas, no es logro,
lograr venturas, es tarde,
vencer peligros, es poco,
llorar dichas, no es alivio,
pedir rayos, no es asombro,
dexarse morir, es culpa,
y el morir matando odio,
solo entre tantos pesares,
y entre tantos daños solo,
sufrir mas, por querer mas
será vengança de todos.

Fin de esta jornada.

IORNADA TERCERA.

Salen D. Diego, y D. Garcia.

D. Gar. Esto ayer me sucedio
con D. Pedro, y me ha pesado
de auer a Leonor culpado,
mas de fuerte me apretò,
con fieros, y con porfias,
que para adobar mi honor
le echè la culpa a Leonor
de las dilaciones mias.

D. Die. Aunque anduuiste sobrado,
por ello el caso no fue
para menos, ya se ve,
porque hazer a vn hombre hõrado
casar, estando zeloso,
y que atropelle su fama
por no ofender a vna dama
es lance bien riguroso.
Y aunque no pudiste hablar
con la certeza que yo
en los zelos que te dio
Leonor, quando aya lugar,
y importe, darè a entender
que son tus zelos verdad,
y con mas seguridad
que nadie, lo puede hazer.

D. Gar. Què dizes?

D. Die. Que yo me allano
a boluer por tu opinion,
agora es buena ocasion
de diuertir a mi hermano.

© Biblioteca Nacional de España

Del intento que tenia,
pues cumplo assi con su amor,
con D. Iuan, y con Leonor,
y con Doña Ana, Garcia.
Mil dias ha que deseo
hablar a solas contigo,
como hermano, y como amigo,
porque empeñado te veo.
De suerte, contra D. Iuan,
por su padre de Leonor
que hablan mal de tu valor
quantos en Valencia estan.
Si es D. Iuan nuestro enemigo,
yo a la vengança me hallano,
pero sea nuestra mano
la vengança y el castigo.
Porque ya de compañia
a tu honor satisfacion,
o es linage de traycion,
o especie de cobardia.
Quando viuen encontradas
dos casas, como oy lo estan
la nuestra, y la de D. Iuan,
no se llega a las espadas.
Porque en el que mas blasona,
de viçarro es la porfia
de sangre a sangre Garcia,
no de persona a persona.
Que aunque aquestas opiniones
tarde entre nobles se oluiden,
por lo menos nunca piden
sangrientas executiones.
Perseguir a vn desualido
es delito del valor
adelantar vn rigor,
es declararse ofendido.
Y ofrecerle vna beldad,
el que vengarse procura,
es venderle vna hermosura,
y comprarle vna crueldad.
Y aueys de quedar Garcia
si la vengança se alcança
Don Pedro con su vengança,
y vos con la aleuosia.
Y quando tu amor procurè,
que honrado y dichoso salga,
no es bien que a Leonor le valga
vna traycion su hermosura.
Si casandote euitaras
mas muertes, y mas disgustos
con pensamientos tan justos,
a Dios y al mundo obligaras.
Pero executar rigores,
dar venganças, y verter
sangre, y que este aya de ser
el precio de tus amores.
O es preuenirte el castigo
tu proprio, o es auisar
a la muerte, o desear
al cielo por enemigo.

D. Gar. Aunque es de hermano menor
el consejo le admitiera,
si yo fuera libre, y fuera,
la paz de consejo amor,
pero que amor, si porfia,
no intenta temeridades!

D. Die. Garcia, hablemos verdades,
bastan engaños Garcia,
que no es disculpa el amor
aunque con el te disculpas
quando en el amor ay culpas
que se atreuen al honor.

D. Gar. Si lo dizes por mis zelos
no tienes que encarecer
indicios, que pueden ser
engaños, y no zelos.

D. Die. Mira que te vas buscando
el mayor agrauio a ti,
que por engañarme ami
te estas tu proprio engañando.

D. Gar. Don Diego, yo no te pido
parecer, baste por Dios
el consejo.

D. Die. Entre los dos

qual-

© Biblioteca Nacional de España

qualquier agrauio es partido,
y el tuyo he de euitar
por lo que me toca a mi.
mas ciego esta que crei, *Aparte.*
y pienso que le he de hablar
mas claro.

D.Gar. Digo que ayer,
no di la mano a Leonor,
porque de cierto temor.
que mi honor pudo ofender
me dessee asigurar,
mas luego la he de pidir,
que es Noble, y no ha de mentir,
y yo me pude engañar.

Aparte.

D.Die. Quando en lances tan costosos
crecen los inconuenientes,
a daños tan euidentes
remedios tan peligrosos.
Con otro, intento venia,
pero perdone Leonor,
porque primero es mi honor,
y el de mi hermano Garcia.
Ya que a verte ciego llego
dezir verdades, no dudo,
porque no he de estar yo mudo
quando tu amor está ciego.
Mientras pueda hallarse medio
al mal que se va aumentando,
no es justo aguardar a quando
estè el daño sin remedio.
Mucha pena te ha de dar
lo que aora me has de oyr,
mas oy lo puedo dezir,
mañana lo he de callar.

D.Gar. Declarate mas.

D.Die. Si harè
pues no me entiendes assi,
Leonor quiere, y no es a ti.

D.Gar. Sabes lo tu?

D.Die. Si lo se.

D.Gar. Pues como si lo has sabido
primero no lo has vengado?

D.Die. Porque no estas agrauiado
de que a otro aya querido,
si porque le vio primero,
le amò primero que a ti?

D.Gar. Conoces al hombre?

D.Die. Si
Garcia, y es Cauallero
de los Nobles del lugar.

D.Gar. Di quien es, o abre creydo,
Don Diego, que te ha mouido
otro fin particular,
para darme este disgusto
no estando bien informado.

D.Die. Tan al reues has pensado,
que estès faltando a mi gusto
por no faltar a tu onor
desto hablaremos despues
los dos, sabe aora que es
D. Iuan galan de Leonor.

D.Gar. Como puede ser, si està
ausente.

D.Die. Essa voz se ha echado,
pero el esta retirado
en vn jardin, Leonor va
a verle, bien lo se yo.
El jardin es de vn pariente
de su padre que esta ausente,
y las llaues le dexò.
De todo estoy informado
ya, aunque lo pense callar,
porque vn Noble ha de guardar
secretos que le han fiado.
Este es honor, cuerdo eres,
y si a los lances de amor,
el vencerse es mas valor.

Sale Iulio criado.

Repara, pero que quieres
Iulio?

Iulio Don Pedro de Luna
quiere verte.

D.Die. Esto es peor.

© Biblioteca Nacional de España

D.Gar. Vendra a boluer por su honor
Don Pedro sin duda alguna,
dile que entre.
D.Dic. De que modo
piensas hablarle.
D.Gar. Don Diego,
vete lo que quiere, y luego
sera mi honor sobre todo.

Sale Don Pedro.

D.Pe. Solo os auia menester
señor Don Garcia a vos,
mas no importa, que a los dos
os halle juntos ayer
me respondistes Garcia
llegando yo muy contento,
a abreuiar el casamiento
de Leonor, porque queria
casarla luego, por darle
tan buen marido a Leonor,
que no erades el mayor
escandalo de mi calle.
Entonces no os respondi,
y aora bueluo a saber,
quien la causa puede ser,
que ofende a Leonor, y a mi.
Si fuere cierto Garcia,
la aduertencia os deberè,
sino en vos castigarè
viue Dios la demasia.
D.Dic. Reportate, y no le digas,
que es el que quiere Don Iuan.
D.Gar. Quando en tal estado estan
las cosas, poco me obligas
en encargarme el secreto.
Señor Don Pedro, yo soy
vuestro amigo, y assi os doy
cuenta del daño, y prometo
de cumplir quanto ofreci,
hasta dexaros vengado.
Mas dezidme, os han dexado
las llaues de vn jardin?
D.Pe. Si.
D.Gar. Pues quien os ofende a vos,
y me da zelos a mi,
viue retirado alli.
D.Pe. Que dezis?
D Gar. Que de los dos
temiendo quiza el castigo,
quien puede auerlo mandado
le oculta, haziendo sagrado
la casa de su enemigo.
D.Pe. Y aun por esso resistia *Apar.*
Leonor, que me adelantasse,
y que al jardin la llenasse,
muerto voy, a Dios Garcia.
D.Gar. Donde vays.
D.Pe. Voy a tomar
vengança de mi enemigo.

Vase Don Pedro.

D.Gar. Pues para cumplir conmigo
os tengo de acompañar,
que no sera bien contado
de nuestra amistad estrecha,
que imbiandoos con la sospecha
me aparte de vuestro lado.

Vase Don Garcia.

D.Dic. Con zelos va, y con amor,
pero en lance tan forçoso,
mas vale que estè zeloso,
que casado, y sin honor.
Y pues al jardin se van
los dos, los he de seguir,
por si le puedo aduertir
de su peligro a Don Iuan.
Que vna cosa es en mi fama
viendo mi agrauio tan llano,
ser hermano de mi hermano,
y otro amante de mi Dama.
Vanse.

Salen

© Biblioteca Nacional de España

Salen Don Iuan y Lyron.

Lyr. Con grande prisa nos fuymos
del jardin, haziendo extremos
de los zelos, que sentimos,
mas por Dios, que nos boluemos
con mas prisa que salimos.
D. Iu Yo confiesso que sali
triste, y zeloso de aqui,
pero confiesso tambien,
que sali queriendo bien,
no hize mucho si bolui.
En este jardin viuia,
aqui de Leonor gozaua,
y quando ella no venia,
su hermosura me acordaua
cada rosa que salia.
Yo vi vna vez vn jazmin
teñir en sangre su flor,
dudè, reparè, y en fin,
no fue, sino que Leonor
entraua por el jardin,
que como a las luzes bellas
del sol, y sus rayos rojos,
son las visumbres centellas,
assi en virtud de sus ojos,
juran las flores de estrellas.
Lyr. Pues si es tan bella Leonor,
que haze estrellas de las flores,
como puede ser señor,
oyr lagrimas, y amores,
sin piedad, y con amor?
D. Iu. Yo vi a Leonor, ya lo se,
tuue zelos, ya los vi,
en este jardin la hable,
llorò, y no me enterneci,
rogòme, y la despreciè,
buscquè a Doña Ana, es verdad,
quise amarla, fue rigor
de vna ofendida lealtad.
Bueluome aora a Leonor,
esto es pura voluntad,
porque amor, es niño, y tiene
desigualdades, y ya
su modo de obrar preuiene,
que ni ofende aunque se va,
ni obliga quando se viene.
Lyr. Y pues que tiene que ver
ser niño amor, con tener
zelos de Leonor que llora,
con venirla a ver aora,
y con despreciarla ayer?
D. Iu. Aquel llorarla perdida,
y no creer la rogado,
yrse, y pensar que la oluida,
boluer, y estar confiado,
y buscar la despedida,
todo es amor, y amor, es
como vn niño en todo, pues
si algo le quitan se enoja,
llora, y danselo, y lo arroja
colerico, mas despues
que se fue quien le enojò,
luego que solo se vio,
y el llanto empeçò a enjugar,
el proprio buelue a buscar
lo mismo que desprecio.
Assi a vn amante le quitan
con los zelos el amor,
los zelos al llanto incitan,
y quando con el fauor
alagarle solicitan,
zeloso, enojado, y ciego,
desprecia el llanto, y el ruego,
pero que viene a importar,
el hazer, y el despreciar,
si buelue rogando luego.
Lyr. Por Dios que lo has discurrido,
bueno, rebueno, y tan bueno,
que es de lo bueno que he oydo,
y ya ni el boluer condeno,
ni culpo el auer salido.
D. Iu. Pues abre el jardin.
Lyr. Yo?

D. Iu.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Si,
Lyr. Tan presto te has oluidado
de que ayer quando sali
dexè tu quarto cerrado,
y la llaue te bolui.
D Iu. Dizes bien,no me acordaua
de que la guardè Lyron,
toma,y abre.
Lyr. Aqui se acaba
de confirmar tu passion,
que esto solo te faltaua,
llego,y abro.
D.Iu. Lyron,di
al casero que bolui.
Lyr. Señor alli va el casero
junto aquel quadro primero.
Quieres que le llame?
D.Iu. Si,
pero el nos ha visto,y llega.
Sale el casero Fabio.
Fabio,yo te bueluo a ver
aunque no lo pense ayer.
Fab. Posible es señor que os ciega
tanto el amor,que a perder
la vida os entrays assi!
D.Iu. Que es lo que dezis?
Fab. Don Iuan,
mirad por vos,y por mi.
D.Iu. Pues que ay de nueuo.
Fab. Que estan
Leonor,y su padre aqui
desde anoche,y que se viene,
Don Pedro a viuir de assiento
al jardin.
D Iu. Mysterio tiene
la mudança.
Fab. No es mi intento
daros pena,antes preuiene
vuestros peligros amor.
D.Iu. Pues que ocasion le ha mouido
a traer aqui a Leonor.
Fab. Con Don Garcia ha tenido
vn disgusto mi señor,
y lo que anoche entendi,
su padre la trajo aqui
para que nadie la vea.
D.Iu Nada escucho,que no sea
otra pena para mi,
Don Pedro està en casa?
Fab. No,
esta mañana salio.
D Iu. Y Leonor?
Fab. Pierde el sentido
en pensar que os aueys ydo.
D Iu. Que haze aora?
Fab. Pienso yo
que a Doña Ana esta aguardando.
D.Iu. A mi prima?
Fab. Si señor.
D.Iu. Valgame el cielo,a Leonor
retira su padre,dando
causa al retiro el amor
de Garcia,y a enojarse
tanto los dos han venido,
que la obliga a retirarse.
Que vio en Leonor,que ha tenido
por remedio el ocultarse,
pero sin duda que vio
algo de lo que vi yo,
mas ya no he de verlo mas.
Fab. Sin ver a Leonor te vas,
quieres que la llame?
D.Iu. No,
sin hablarla me he de yr,
pues solo me ha de seruir
de mas pena,y mas cuydado.
Lyr. Espera,vn coche ha parado,
y ya no puedes salir,
sino quieres que te vea
tu prima,porque ella es
la que del coche se apea.
D.Iu. Pues no he de ser descortés,
ya que ingrato a su amor sea,
ni ella me ha de ver aqui,

ni

© Biblioteca Nacional de España

ni a Leonor tengo de hablar.
Lyr. Que delito cometi
cielos, que me hazen andar
escondido aqui, y alli.
Fab. Para esconderte mejor
de tu prima, y de Leonor,
en esse aposento a donde
solias viuir te esconde,
pues tienes llaues señor,
y al jardin salen las rejas,
que en hallando la ocasion
te saldras.
D. Iu. Bien me aconsejas,
abre esta puerta Lyron.
Lyr. Maldiciones son de viejas,
entra pues.

Vase Don Iuan.

Lyr. Pierde cuydado,
Fabio a tu quarto me acojo.
Fab. Porque?
Lyr. Porque me acongoxo
en hallandome cerrado. *Vanse.*

Salen Leonor, y Doña Ana.

Leo. Luego que el coche senti
baxò a buscarte mi amor.
D. Ana. Porque no tengas Leonor
mayores quejas de mi
te vengo a satisfazer;
de que muy tu amiga soy.
Leo. Para la pena en que estoy
todo sera menester,
sube a sentarte.
D. Ana. No amiga,
aora espacio no tengo,
porque a venir con o vengo
solo tu pena me obliga.
Leo. Pues sino quieres subir,
aqui te puedes sentar.
D. Ana. Dizes bien.
Leo. Pues a escuchar
empieça.
D. Ana. Empieça a dezir,
y no tienes que afligirte,
porque en llegando a escucharte
tardarè en asseguarte,
lo que tardarè en oyrte.
D. Iu. Crey que se auian entrado
Doña Leonor, y Doña Ana,
y junto a essa otra ventana
a hablar las dos se han sentado,
y pues no saben que aqui
las oygo, escondido quiero
saber, si el mal de que muero
es mayor del que temi.
Leo. Lo primero he de saber,
si està Don Iuan en tu casa,
porque el alma me traspassa
pensar que se salio ayer
para no verme jamas.
D. Ana. Ayer estuuo conmigo,
Don Iuan la verdad te digo,
pero no le he visto mas,
D. Iu. Siguras las dos estan
de que las escucho.
Leo. Cielos,
ya no me bastauan zelos,
sino ausencias de Don Iuan?
D. Ana Prosigue Leonor, mas di
ay quien nos escuche?
Leo. No,
porque Don Iuan se lleuò
la llaue al salir de aqui,
y mi padre piensa, que
su dueño dexò cerrado
este quarto, y ha mandado
que no se abra, dicha fue
para que no viera aqui
su cama.
D. Iu. Leonor ignora
que entre dentro.

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Y assi aora
puedes escucharme.
D. Ana. Di.
Leo. Tu me escriuiste vn papel,
aqui Doña Ana le tengo,
diziendo que le importaua
a tu amor, y a tu sossiego
el hablar sin embaraços
en mi casa con Don Diego
Fajardo.
D. Iu. Cielos, que escucho!
Leo. Y para entrar con secreto
en mi casa me pediste
el coche, porque sin riesgo
tu por la vna puerta entrasses,
y luego en anocheciendo
Don Diego por la otra puerta
embie el coche.
D. Ana. Ya me acuerdo
Leonor, y assi no refieras
tan por menor el sucesso,
pues no oluido la fineza,
ni la obligacion te niego.
Leo. No Doña Ana muy de espacio
te he de dezir lo que he hecho
por ti, con las circunstancias,
que se fueron ofreciendo,
porque sepas lo que oluidas,
y sepa yo lo que pierdo.
Viote Don Garcia entrar
en el coche, y presumiendo
que era yo la que en el yua
siguio el coche desde lejos,
Y para encubrirte del
torcio el camino el cochero
en fin acertò a passar
por este jardin, a tiempo
que me esperaua Don Iuan.
D. Iu. Sentidos estad atentos
a vna verdad que os importa
vida, y honor quando menos.
Leo. Vio passar de largo el coche
a Ynes al estriuo, y luego
a Don Garcia de tras,
no hizo mucho en tener zelos,
y mas quando vio en la calle,
que entrò emboçado Don Diego,
y le resistì la entrada
desuerte que entrò con zelos,
y salio con desengaños
tan claros, como groseros.
Y don Garcia que estaua
rezeloso por lo mesmo,
llegando mi padre ayer
a hablarle en mi casamiento,
perdio a mi honor el decoro,
y a sus canas el respecto.
De forma que por hazerle
vn gusto a tu amor, le he hecho
a mi opinion, vn pesar,
vn agranio manifiesto,
a mi padre vna injusticia,
a mi amor, y a mis desseos,
y a mi amante, que es lo mas,
vn disgusto, y vn desprecio.
Esto me deues Doña Ana,
y en pago desto te deuo,
que tratas segun me han dicho
con Don Iuan tu casamiento.
No lo he creydo Doña Ana,
no por Dios, porque a creerlo,
ni tu, ni D. Iuan, ni el mundo,
ni la muerte, mas no quiero
por si huuiere de ser rayo
auisar con el estruendo.
Lo que importa es procurar
a esse daño algun remedio,
con que Don Iuan se assegure,
y mi honor quede bien puesto.
Porque en llegando mi fama
a que la murmure el pueblo,
y a que mi padre, y Don Iuan
la culpen, yo soy primero.
Y no estès tan mal conmigo

Doña

© Biblioteca Nacional de España

Doña Ana, que ſino veo,
que tu te empeñas por mi,
como yo por ti me empeño
me dexe morir callando,
y aſsi te digo, que en viendo,
que faltas al beneficio,
te hé de faltar al ſecreto,
D. Iu. Hallando voy eſperanças
entre los peligros, cielos,
ſi con tan nueua ventura
no eſtoy loco, no eſtoy cuerdo.
D. Ana. Sin reſponderte Leonor
a la amenaça, y los fieros,
porque donde no ay delicto
ſon las diſculpas ſin tiempo,
y no he de oluidar temoſa
lo que obligada agradezco,
porque a lo que yo imagino
ſobre ſer ingrato, es necio.
El que es ingrato por dar
a entender que puede ſerlo,
ni he de querer a Don Iuan,
ni he de oluidar a Don Diego.
Y aſsi pienſa que finezas
hazer en tu abono puedo,
que ſin rezelar ninguna
deſde aora las ofrezco.
Hablarle claro a mi primo,
y dezir que no le quiero
es poca fineza, pues
hazerle a vn hombre vn deſprecio,
es vanidad de vna Dama
aunque ſea con otro intento.
Y yo no he de hazer por ti
finezas, en que con riesgos,
me quede de mas a mas
la vanidad por conſuelo.
Declararme con mi padre,
es tan poco que es lo menos,
pues ſiendo ſuya mi fama
ha de procurarla atento.
Y aunque al dezirle mi amor
me ſalgan colores, tengo
para ſu colera, vn llanto,
y para ſu enojo, vn ruego.
Lo que es mas ſera perderme,
tanto a mi miſma el reſpecto,
que le declare a tu padre
todo el caſo, y le haga dueño
de mi honor, pues ſi le digo,
que no conſienten mis deudos.
quando el perſigue a mi primo,
que caſe yo con Don Diego.
Y echada a ſus pies le pido,
la vida de Don Iuan creo,
que me ha de eſcuchar piadoſo,
y ampararme Cauallero.
Y Don Iuan viendo que he ſido
yo la ocaſion de ſus zelos,
que los confieſſo yo propria,
ſera tuyo, y dexaremos
caſtigado a Don Garcia,
agradecido a Don Diego,
deſenojado a tu padre,
a mi primo ſatisfecho,
dichoſa a nueſtra amiſtad,
y deſengañado el pueblo.
D. Iu. Declaròſe la fortuna
en fauor de mis deſſeos,
ſola eſta ſatisfacion
pudo auer para mis zelos.
Leo. Mucho me obligas Doña Ana.
D. Ana. Yo penſe boluerme luego
Leonor, mas no he de ſalir
de aqui, ſin hablar primero
a tu padre.
Leo. Bien as dicho.
D. Ana. Y por ſi dudaſe de ello
a D. Diego he de eſcriuille
la reſolucion que emprendo
para que no ſe adelante.
Leo. Y-nes eſtà en mi apoſento,
y ella te darà recado
de eſcrinir.

D. Ana.

© Biblioteca Nacional de España

D. Ana. Voy al momento. *Vase.*

Sale Don Iuan y poneſe de tras de Leonor a eſcuchar.

Leo. Buſco remedios al daño,
no porque los pienſe hallar,
mas por ver ſi por hablar
en ellos la pena engaño.
Pero ſi no ay deſengaño
tal, que a Don Iuan le deſpene,
aunque yo piadoſa ordene
poner en ſaluo ſu vida,
en vano cura la herida
quien dentro la flecha tiene.
Que ſiendo el agrauio incierto,
ſea cierto mi deshonor,
que no le baſte a mi amor
ſer firme para ſer cierto.
Mi verdad han encubierto
ſus ojos, y ſus oydos,
mas ſi fueren permitidos
contra el humano Poder,
que aun los aya meneſter
la verdad a los ſentidos.
Que eſtè yo amando a Don Iuan
quando el pienſa que le ofendo,
yo adorando, y el creyendo
zelos, que a matar le van.
Que aun dexarle no podran
mis lagrimas ſatisfecho,
y que nada es de prouecho,
no, pero en tan triſte calma,
verdades ſalid del alma,
ſuſpiros dexad el pecho.
Alentad coraçon mio,
ojos llorad vna fe
perdida, vn bien que adorè
con mal logrado aluedrio.
Sea vueſtro llanto vn rio
de penas, ſin que jamas
buelua ſu corriente a tras,
porque mis ojos ſe alaben
de firmes, y de que ſaben
ſufrir mas, por querer mas.
Ay Don Iuan del alma mia.

D. Iu. Dexa mi bien de afligirte,
que aunque yo pierda el oyrte,
no ha de ſer mi amor porfia.
Porque fuera groſeria
a demas del llanto en mi,
ſi deſpues que hallè, y que vi
tan clara ſatisfacion,
ſoſſegado el coraçon
cupiera dentro de ſi.
Temiendo el peligro entrè,
y hallè vna figuridad,
mis zelos la hazen verdad,
porque al deſcuydo lo fue.
Creyla porque la hallè
deſnuda, y no procurada,
porque vna verdad buſcada,
cuydadoſa, y preuenida,
començò a no ſer creyda
deſde que nacio adornada.

Leo. Eſtoy tan echa a morir,
que apenas el alma aduierte,
ſi el morir fue para verte,
o el verte es para morir.
Mas pues no ſe diſtinguir
eſta gloria, ya que el daño,
dilateſe el deſengaño,
dure eſta gloria fingida
porque me dure la vida,
lo que durare el engaño.
Hallote deſengañado
quando te llorè perdido,
ſenti que te huuieras ydo,
ya ſiento que ayas entrado
a peligro, de que airado
mi padre te dè la muerte.
Y aunque es dicha grande el verte,
el no imbiarte es deſuario,
porque aora que eres mio

ſera

© Biblioteca Nacional de España

sera mas pena el perderte.
D. Iu. Dexame que logre el pecho
el bien de oyrte Leonor,
sin que ofendido tu amor
quede en lagrimas deshecho.
Leo. Luego está ya satisfecho.
D. Iu. Si Leonor, y assegurado.
Leo. Bien aya lo que he llorado,
pues cobrè mi bien perdido.
D. Iu. Mal aya lo que he tenido,
pues toue al sol enojado,
vi en tus lagrimas mi fuego,
y mi desengaño en ellas,
vi que tus megillas bellas
las formauan perlas luego.
Y aunque entrè zeloso, y ciego
de sospechas, y de enojos
mis zelos rendi en despojos,
porque se lleue la palma
de los temores del alma
vna por la de tus ojos.
Leo. Todo esse valor les dan
a mis lagrimas aora
tus finezas.
D. Iu. Si señora,
y siempre el mismo tendran.
Leo. Pues yo me acuerdo Don Iuan,
quando de piedad ageno
tu amor, y de enojos lleno,
sin escuiar mis enojos,
cada lagrima en mis ojos
era en tu boca veneno.
D. Iu. No me refieras mi error
quando yo tu amor refiero,
ni haziendolo mas grosero,
le hagas mas firme Leonor,
ni alli pudo mas tu amor,
ni pudo menos aqui,
porque nuestro amor alli
nubes de zelos cubrian,
y tus lagrimas salian
menos claras que oy las vi.
Leo. Viste la concha del mar,
que beuiendo el sudor frio,
del halba de aquel rocio
la perla empieça a formar,
y si acierta el sol a estar
sin sombra, nuue, o vapor,
mas clara, y de mas valor
aquella perla se cria,
pero si está pardo el dia
pierde el precio, y el color.
Causando esta variedad,
no el agua que el sudor llueue,
ni la concha que la beue
en corta capacidad,
sino la desygualdad
del cielo, claro, o cubierto
de nuues de quienes cierto,
que esta mudança procede,
pues lo mismo le sucede
a quantas lagrimas vierto.
Que quando el cielo de amor
nuues de zelos cubrieron,
entre sus sombras perdieron
mis lagrimas el valor,
mas passado aquel temor,
vale en fe de que te adoro
cada lagrima vn tesoro,
porque se daua a este acierto,
no la fe con que las vierto,
sino el tiempo en que les lloro.
D. Iu. Porque logres tus finezas
mis disculpas te agradezco.
Leo. O que bien tras vn enojo
escucha el amor vn ruego.
D. Iu. Con que gusto hazen las pazes
dos amantes que riñeron.
Leo. Estimas mucho el quedar
de tus dudas satisfecho?
D. Iu. Tanto Leonor, que boluiera
a estar zeloso de nueuo,
si pensara hallar despues
vn desengaño tan cierto.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Aunque es tan bueno Don Iuan
este rato, no mas zelos,
pues no se halla a cada passo
satisfacion para ellos.
Mas ay de mi, no es la voz
de mi padre la que siento,
el cielo libre tu vida.
D.Iu. Alguna desdicha temo.

Sale Ines.

Leo. Ynes donde vas?
Ines. Señora
baxè a llamar al casero,
para que vn papel lleuasse,
que Doña Ana esta escriuiendo.
Y hallè a Liron que me dixo,
que esta Don Iuan aca dentro,
quise velle, mas tu padre,
con Don Garcia, y Don Diego
entraron en el jardin.
D.Iu. Que dizes!
Leo. Valedme cielos,
Don Iuan, mi bien.
D.Iu. No me pidas
que huya, porque primero
me han de hazer dos mil pedaços.
Leo. Esso es perderme, y perderos,
mi bien, Don Iuan.
D.Iu. Han sabido,
que estoy aqui, y se han dispuesto
a tomar vengança, o vienen
a firmar tu casamiento,
y en qualquier caso me importa
esperar a defenderlo.
Leo. Yo no os digo, que os salgays
del jardin, pero os aduierto,
(muerta estoy) que puede ser
que vengan con otro intento.
Escondeos en esta quadra,
y cerrad vos por de dentro,
y si vieredes mi vida,
o la vuestra en algun riesgo,
salid entonces D. Iuan.
D.Iu. De essa manera, yo acepto
el esconderme Leonor. *Vase.*

Sale Lyron, D.Pedro, D.Garcia, y Don Diego.

Lyr. Poco a poco Caualleros.
Leo. Cierra por defuera Ynes
essa puerta.
Ines. Ya la cierro.
Leo. Assi estara mas seguro.
Ines. Bien has dicho.
Leo. Bien has hecho.
D.Gar. Señor D. Pedro, este es
criado suyo, y es cierto,
que esta en el jardin Don Iuan.
Lyr. Ni es mi amo, ni ha de serlo,
ni lo fue, ni lo sera.
Ines. Ni todos los demas tiempos,
de preterito, y futuro,
perfecto, y pluscuam perfecto.
D.Pe. Yo dexarè de vna vez
mis agrauios satisfechos,
que hazes tu aqui?
Leo. Yo señor,
por tu gusto, mas primero,
pero yo no he visto a nadie.
D.Pe. Bien esta, cierrenme luego
el jardin, ay honor mio.
Leo. Escuchad señor D. Diego.
D.Die. Que mandays?
Leo. Mi vida esta
en grande peligro, y pienso,
que os aurè bien menester,
si os acordays.
D.Die. Ya me acuerdo,
y cumplire mi palabra.
Leo. Entendeysme?
D.Die. Ya os entiendo.
D.Pe. Cuydado mueстra Leonor,
la llaue de este aposento
quien la tiene?

Leo.

© Biblioteca Nacional de España

Leo. Ha se perdido.
D.Pe. Rompan las puertas.
Leo. Primero
señor que adelante passes.

Sale Doña Ana.

D.Ana. Que alboroto es este cielos!
D.Pe. Aparta, quita, desuia.
D.Gar. La puerta abren por de dètro.
D.Iu. Abre esta puerta Leonor.
Leo. Echò la fortuna el resto.
D.Pe. La voz es de mi enemigo.
Leo. Padre y señor.
D.Pe. Viue el cielo
infame si me replicas.
D.Die. Esperad señor Don Pedro,
que es vuestra hija Leonor,
sepamos quien es primero
el que se esconde, y obrad
como Noble, y como cuerdo,
abre essa puerta Leonor.
Leo. Ya que encubrirlo no puedo,
lo imposible del peligro,
facilitar el remedio.
D.Iu. Si para tantos agrauios
basta vna vida que tengo,
a precio de mucha sangre
la he de vender.
D.Pe. El respecto
se pierde de esta manara
a mi cassa?
D.Gar. De mis zelos,
y de tu ofensa, en su vida
vengarè el agrauio nuestro.
Leo. Padre, señor.
D.Ana. Primo?
D.Die. Hermano?
Lyr. Detenme Ynes, porque estemos
detenidos dos a dos.
Ines. Detenido estas y bueno.
D.Pe. Suelta infame, o viue Dios,
que en tu vida.
Leo. Esso te ruego
señor, que vengues tu agrauio,
mi delicto, y tu desprecio,
en mi vida, y no en mi honor,
aunque en el honor te ofendo,
no he de soltar de tus pies
mis braços, sin que primero
des a mi voz los oydos,
escuchame aora, y luego
sin resistir tu vengança,
darè la vida a tu azero,
que me escuches solamente
pido, Garcia, Don Diego,
si mis ojos, si mi vida,
si mis llantos, si mis ruegos.
D.Die. Poco se pierde en oyr
a Leonor, señor Don Pedro,
quiça puede auer disculpas.
D.Pe. A agrauios tan manifiestos
puede auer disculpa?
Leo. Si.
D.Pe. Quales son?
Leo. Estame atento,
ya sabes que mi hermano, mas no es justo
acordarte el disgusto
quando el perdon te pido,
hallòse de mi hermano desmentido
Don Iuan, es Cauallero,
su desagrauio remitio a su azero,
este en suma fue el caso, y pues ya sabes,
que son las leyes del honor tan graues,
aunque estas lastimado,

© Biblioteca Nacional de España

pues eres Noble, y pues naciste honrado,
que lo juzgues te pido
como honrado, mas no como ofendido,
amaua yo a Don Iuan, tampoco quiero,
quando estas tan seuero
yrritar tus enojos,
diziendote mi amor, porque los ojos
a la piedad le ciega,
el que acuerda delictos quando ruega,
solo dire señor que rezeloso,
de tu agrauio penoso,
Don Iuan quiso ausentarse,
esto si, muy de espacio ha de contarse,
porque el verse temido,
es el rato mejor del ofendido,
quedamos pues con sola aquella herida,
mi hermano sin la vida,
tu con tu enojo, y yo sin mi esperança,
Don Iuan con el temor de tu vengança,
y entre vn tormento, y otro repetido,
ni tu matas, ni el muere, ni yo oluido,
antes viendo su vida amenaçada
quede mas empeñada,
y opuesta a tus rigores,
mejor en sus desdichas los fauores,
quanto es accion mas fuerte
ayudar a vna vida, que a vna muerte,
piedad fue, si parece inobediencia,
o ponerme al rigor de tu violencia,
pues mi vida en la suya defendia,
y como yo le amaua, en el viuia,
y si tu le mataras,
sin mi, como sin tiempo te quedaras,
aqui pues retirado, y escondido,
hasta aora ha viuido,
y aora le has hallado,
siendo el complice yo deste cuydado,
donde a vn tiempo te llama,
en mi hermano, tu pena, en mi, la fama,
primero es mi opinion, nadie lo ignora,
y assi demosle aora,
yo, la voz a los labios, tu, al oydo,

© Biblioteca Nacional de España

a la piedad las culpas,
lugar al ruego, y al amor diſculpas,
ſi vengatiuo, ſi cruel le dieras
dura muerte a Don Iuan, porque le vieras
en parte diferente,
llorara yo ſu vida ſolamente,
pero ſi aqui ſu ſangre ſe derrama,
el perdera la vida, y yo la fama,
dueño eres de mi honor, repara, aduierte,
que ſi en darle la muerte
tu vengança porfia
hazes preciſſa la deshonra mia,
y diran pues le hallaſte aqui eſcondido,
que ya eſtaua el delicto cometido,
no es noble, no quien contra el ruego ofende
como padre lo atiende,
ſegunda vez te deuere la vida,
y ſi borra la ofenſa el que la oluida,
triunfemos de la ofenſa, y las crueldades,
yo con los ruegos, tu con las piedades,
y ſi me has de matar, matame luego,
no duren mas las lagrimas, y el ruego,
que ſi vas dilatando el caſtigarme,
temo que no halles vida que quitarme,
pues deſatada en lagrimas, y enojos,
ſe aurá ſalido el alma por los ojos.
Eſto quiſe dezirte porque atento,
midas con lo aduertido lo ſangriento,
ſi mi ruego te obliga,
mi error enmienda, y tu rigor mitiga,
mas ſi el perdon no alcança,
comience por mi muerte tu vengança.

D. Iu. Aora que Leonor te ha declarado,
mi amor, y ſu cuydado,
y a tus plantas rendida,
muere animoſa, y ruega conuencida.
ſino has de enternecerte,
proſiga tu vengança con mi muerte,
ſi a D. Pedro matè con mano airada,
agrauios de mi honor vengò mi eſpada,
porque como el honor que en mi viuia,
miraua entonces por la eſpoſa mia,

© Biblioteca Nacional de España

y en el honor me hirieron, fue forçoso,
quedar honrado para ser su esposo,
hasta aora mi vida assegurava,
porque mi amor callava,
mas ya que le has sabido,
ni huyo la vengança, ni la impido,
aunque el peligro de Leonor me aduierte,
que publicas su infamia con mi muerte,
a vn tiempo ofrezco por lograr tu furia,
o preuenir tu injuria,
la vida al riesgo, o a Leonor la mano,
obra piadoso, o matame tirano,
que pues las almas tiene amor vnidas,
basta vna muerte para entrambas vidas.

D. Die. Aduertid señor Don Pedro.
D. Pe. Señor D. Diego esperad,
que yo en lances de mi honor
se lo que mejor me està.
Por vengar mi honor he sido
enemigo de Don Iuan
hasta aora, y por lo mismo
he de ser su amigo ya.
Mas me deue la opinion
de vna hija por casar,
que el dolor de vn hijo muerto,
la mano a Leonor le dad,
D. Iu. A tus pies señor primero
pondre la vida que es ya
tuya.
D. Pe. Señor Don Garcia
de aqueso no os ofendays,
que no pudiendo ser vuestra
Leonor, porque era verdad.
Vuestros zelos, vos, y yo
nos venimos a obligar,
yo en buscarla otro marido,
y vos en no lo estoruar.
D. Gar. No lo estoruo, ni lo ofendo,
antes digo, que sera
Don Iuan mi mayor amigo,
si gusta de mi amistad.
D. Iu. Si la estimo, y agradezco.
D. Gar. Y en señal
de esta fineza, ha de ser
parentesco desde oy mas.
D. Pe. Dando la mano a mi prima
Don Diego, y la he de pagar
lo que a su Nobleza deuo,
que todo lo supe ya,
con alcançar de su padre
el consentimiento.
D. Die. Haras
vn esclauo de vn amigo,
D. Ana. Tuya mi vida sera.
Lyr. Ynes, vamonos de aqui,
porque tocan a casar.
Ines. Esso no, libre me llamo,
y acoto mi libertad.
Leo. Y tenga aqui fin dichoso
sufrir mas, por querer mas,
agradeced los desseos,
y las faltas perdonad.

Fin de esta Comedia.

A DO-

© Biblioteca Nacional de España